



Universidad del
Rosario

**PANOPTISMO Y DESARROLLO TECNOLÓGICO: TRES MOMENTOS DE SU
EVOLUCIÓN EN LA MODERNIDAD**

Presentado por: Esperanza Chimbi Rojas

Trabajo presentado como requisito para optar por el
título de Magíster en Filosofía

Dirigido por: Adolfo Chaparro Amaya, PhD.

Escuela de Ciencias Humanas

Maestría en Filosofía

Universidad del Rosario

Bogotá DC- Colombia

2023

Agradecimientos

Este texto ha sido la suma de lecturas y reflexiones sobre un concepto que para muchos parece ser de poca relevancia en la actualidad y para otros es de lo más común en la filosofía moderna.

Mis más profundos agradecimientos a mi asesor y maestro Adolfo Chaparro, quien ha sido una inspiración en todo el proceso de esta investigación. Este escrito no sería posible sin su constante direccionamiento y exploración continua de textos recomendados, además de las correcciones realizadas a lo largo del camino. Su paciencia y constancia me permitieron salir adelante en momentos de indecisión y confusión.

A mi eterna alma gemela Esmeralda, quien estuvo en todo momento que la necesite. Mil gracias por cada palabra dicha, apoyo emocional y regaños constantes. Desde el vientre hasta la eternidad, siempre juntas y con la convicción de ser mejores cada día que pasa. Mi hermana siempre va a ser mi compañera perfecta de vida.

Sin lugar a duda esto no sería posible sin mi amor, mi compañero de vida, Miguel. Eres el hombre más increíble que existe, sin tu apoyo, consejos e incontables charlas filosóficas no hubiera surgido la idea fundamental de este proyecto. Infinitas gracias por tu comprensión, cariño y hacer que crea en mí. No te alcanzas a imaginar lo que significo para mi tu compañía en cada avance y entrega.

Finalmente debo agradecer a mi familia, por ser mi soporte. Cada cosa que soy y hago tiene impregnado el carácter de mi madre y la valentía de mi padre. Víctor y María, hoy levantan la cabeza una vez más por un logro de su hija menor.

RESUMEN

La presente investigación realizada contiene 3 capítulos en los cuales se realiza un recorrido histórico del panóptico. Para ello, se establece la evolución de dicho concepto inicialmente con el planteamiento de Foucault, desde los elementos que genera el autor de las sociedades disciplinarias y el sujeto que se produce; posteriormente se relaciona el trabajo de Paul Virilio, a partir de la máquina de visión que plantea la primera evolución del panoptismo desde un marco del encierro para seguidamente establecer un proceso a lo público y la vigilancia de espacios abiertos.

Para finalizar se retoman los planteamientos generados por Deleuze, concretamente al especificar la evolución hacia las sociedades de control y un panóptico enlazado con la interiorización y el autodomínio de las acciones que realiza cada sujeto. Donde se presenta el marco de la una sociedad de consumo y del avance del capitalismo actual. De esta manera se enlaza el planteamiento de Byung-Chul Han, filósofo coreano que establece el crecimiento significativo y en masa de las nuevas tecnologías que han generado el posicionamiento de un panóptico digital.

Palabras claves

Panóptico, sociedades disciplinarias, panoptismo, máquina de visión, sociedades de control, panóptico digital.

ABSTRACT

The present research carried out contains 3 chapters in which a historical tour of the optical pan is carried out. To do this, the evolution of said concept is established initially with Foucault's approach, from the elements generated by the author of disciplinary societies and the subject that is produced; Later, the work of Paul Virilio is related, starting from the vision machine that proposes the first evolution of panopticism from a framework of confinement to then establish a process to the public and the surveillance of open spaces. Finally, the approaches generated by Deleuze are taken up, specifically by specifying the evolution towards societies of control and a panoptical linked to the internalization and self-mastery of the actions carried out by each subject. Where the framework of a consumer society and the advance of current capitalism is presented. In this way, the approach of Byung-Chul Han, a Korean philosopher who establishes the significant and massive growth of new technologies that have generated the positioning of a digital optical pan, is linked.

Keywords

Panoptic, disciplinary societies, panopticism, machine vision, control societies, digital panoptic.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO I – EL PANOPTISMO.....	10
1. <i>La producción del sujeto y las relaciones de poder</i>	11
2. <i>Del panóptico al panoptismo</i>	20
CAPÍTULO II - MÁQUINA DE VISIÓN	23
1. <i>Las máquinas de visión</i>	27
2. <i>La dromología</i>	33
CAPÍTULO III – EL MUNDO DE LOS DATOS Y LAS REDES.....	398
1. <i>Las sociedades de control, una relación con el Big data y las ciudades inteligentes.</i>	41
2. <i>La perspectiva de Byung-Chul Han, un sentir humanista</i>	48
CONCLUSIONES.....	57
BIBLIOGRAFÍA	63

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se realizó con el objetivo de reconocer la presencia del panóptico en la actualidad. En el marco de las dinámicas sociales existentes y renovadoras que se presentan en cualquier espacio que este expuesto a la vigilancia, la observación y que busquen la transformación de conductas en el sujeto, la esencia del panóptico no desaparece, se actualiza, se renueva, se transforma, pero jamás se elimina.

En el desarrollo de las estructuras arquitectónicas, el origen del panóptico se establece como una estructura con elementos específicos que dotan a las entidades penitenciarias de un registro detallado de los reos. Pero ¿de qué manera supera sus ideales expuestos inicialmente? ¿cómo se utiliza en contextos y espacios diversos? ¿por qué apropia un sentido más allá de su estructura? Estos interrogantes fundamentan el estudio que se presentará a continuación.

La hipótesis inicial que responde dichas preguntas se fundamenta en el trato de las relaciones de poder y la necesidad de sostener las fuerzas que constantemente coaccionan al sujeto. De esta manera, siempre que exista trato entre seres humanos se presentará, se desencadenará, la dominación o modificación de ciertas ideas, por lo cual es determinante reconocer ¿quién ejerce el poder? ¿cómo ejerce el poder? ¿qué mecanismos o métodos son propicios para ejercer dicho poder?

En este desarrollo se atenderá a los planteamientos realizados principalmente por Michael Foucault y el aterrizaje que establece a todas las complejidades presentes en los engranajes sociales que estudia en el siglo XVII Y XVIII. Fundamentos que establecen una extensión del panóptico de las prisiones al control realizado por las instituciones sociales – escuelas, hospitales, batallones, fábricas – La extensión de edificios y lugares cerrados como espacios de observación, fundamentada en un ojo que inspecciona sin estar del todo presente.

En el primer capítulo se atiende a concepciones netamente foucaultianas, inicialmente con el marco de la disciplina y sus alcances en el enderezamiento de la conducta, posteriormente en el trabajo de las concepciones del examen y el adiestramiento de la conducta, y, finalmente, en el trabajo realizado por el panoptismo para la imposición de

dispositivos a una población específica; es en este punto donde la exploración permite interpretar un sujeto que es producido al hacerse visible y seguir de manera indirecta sus acciones diarias.

En el desarrollo del segundo capítulo se basa en el trabajo de Paul Virilio y la propuesta de la *Maquina de visión* que atiende al registro de imágenes que se obtienen a través de dispositivos tecnológicos como las cámaras de vídeo. El autor inicia el camino por la renovación de mecanismos utilizados para realizar un reconocimiento de las acciones humanas. De esta manera se traspasan los alcances del panóptico, de una estructura arquitectónica, a maquinarias propicias de vigilancia para explorar el mundo en general, el espacio público y las acciones cotidianas de cada agente social.

Es en este punto donde se presentan los principales aportes de las tecnologías de la información y las comunicaciones en el siglo XX, al establecer dispositivos que permiten capturar casi a la perfección lo que el ojo humano no tenía la capacidad de observar. De tal forma que, la tecnología se unifica con los dispositivos de control social y dictamina la posibilidad de vigilar sin tener ningún sujeto estático que atienda al movimiento, precisa la máquina como una prótesis de la visión que trabaja sin sujeto, así como una vigilancia de un corte estricto como se presentó con las instituciones.

Por consiguiente, el sujeto estará en el marco de lo público y es el referente del mundo. Ahora este sujeto se destaca por el aprovechamiento de los recursos utilizados y un sistema productivo bajo el cual se atiende a una rentabilidad y beneficios económicos en pro de las ciudades eficientes. Como resultado, el sujeto produce una velocidad en las acciones que realiza. Estos cambios son elementales para el trabajo de Virilio y se expresa a través del concepto de dromología.

Allí se especifica la relación entre máquina-velocidad y la forma en la que permite a las empresas registrar las labores de los empleados, hacer énfasis en la efectividad de los movimientos que se realizan y la ubicación en tiempo real. De esta manera se posibilita el análisis de la producción y la comparación directa entre trabajadores. Adicionalmente, la máquina-visión consolida la presentación de noticias y programas en vivo por televisión que reconocen acontecimientos casi al instante.

Además, el uso de esta máquina de visión establece la extensión del panóptico a espacios abiertos. Se permite realizar un reconocimiento de las acciones del sujeto sin tener que recurrir al encierro o a un lugar específico desde el cual se presente una modificación de la conducta. En este punto la máquina limpia las imperfecciones de las instituciones y evoluciona con el crecimiento de las tecnologías.

Como cierre, el capítulo presenta el trabajo de las redes y los datos. Para ello se alude a dos autores modernos que analizan las problemáticas presentadas con anterioridad y establecen dinámicas más actuales en la sociedad. En este caso se presentan los planteamientos de Gilles Deleuze y Byung-Chul Han, ambos autores establecen una evolución de los planteamientos foucaultianos y los contrastan frente a las problemáticas emergentes de finales del siglo XX e inicios del siglo XXI.

Deleuze establece el concepto de las sociedades de control para hablar de los métodos posteriores a la disciplina y la eliminación de la vigilancia externa por un control que interioriza el hombre. Los sujetos son ahora agentes de su propio control, lo apropian y asimilan para analizar sus propios comportamientos. Donde el papel del panóptico sería interno y dependiente de cada individuo.

La finalidad del sujeto es trabajar como una máquina que se autoproduce en las dinámicas del capitalismo moderno. Esto es posible con innovaciones del trabajo por el uso de tecnologías digitales, que se resume en una autonomía de sus actividades y acciones. Para producir bienes y servicios que serán la prueba fehaciente de sus alcances económicos y crecimiento personal.

En ese contexto, Byung-Chul Han establece una actualización de los planteamientos realizados por Foucault y desarrolla los conceptos presentados por Deleuze en las sociedades de control. Inicialmente, presenta los planteamientos de la disciplina y el cómo se han renovado con referencia a las immediateces de la era digital. Enseguida retoma los alcances del control y consigue determinar el hecho mismo del autodomínio como un efecto que trasciende a la “auto manipulación”.

Dichos elementos aterrizados en la actualidad se resumen en su planteamiento de las sociedades del rendimiento. El sujeto se encarga de encerrarse en un hiperconsumismo

y en una ilusión generada de libertad. Cada sujeto se preocupará por obtener la mayor cantidad de recursos que le permitan adquirir bienes y servicios a su antojo, por lo cual esa elección es considerada como autonomía.

El trabajo del filósofo coreano se extiende cuando establece el crecimiento desmedido de espacios virtuales (más que nada de redes sociales), el consumo de la información y la concepción de la inmediatez de los datos. Por lo cual, se instaura la separación del hombre con el mundo y la realidad inmediata, se sumergirá en las redes de la internet y la absorción de un sin número de noticias que asimila y supera casi al instante.

Este punto final presenta un panóptico digital, virtual, en el crecimiento de los dispositivos electrónicos y la adquisición de consultas al instante y con una velocidad desmedida. Al instante se puede viajar a otro país, ver que hechos ocurrieron y volver al lugar de origen sin transportarse. El control será omnipresente en la medida que cualquier dispositivo conectado a la internet puede identificarse, rastrearse y vigilarse. Básicamente es el mismo sujeto el que dictamina y da apertura para que se inspeccione cada aspecto de su vida, como sus datos personales, las personas que frecuenta, las actividades de las que disfruta, los sitios que más visita, etc. Así como la máquina de visión permite una visión del mundo sobre el mundo, la era digital permite la exposición del hombre al mundo.

La metodología utilizada se centra en el estudio de teorías, conceptos y discursos que permiten contraponer contextos sociales, históricos, políticos y culturales. Por lo mismo, capítulo a capítulo, se fortalece el estudio del sujeto y los medios sociales bajo los cuales es dominado. Sea cual sea la época de análisis, se puede deducir que el panóptico persiste y es vigente en nuestra realidad actual. Desde el planteamiento de Foucault, pasando por Virilio, Deleuze y al terminar con Han; puede evidenciarse una continuidad en los mecanismos de control y su presencia día a día en los estamentos sociales, sin embargo, se renuevan y dinamizan.

Asimismo, no se puede esperar que la vigilancia y el control sean estáticos o que permanezcan tal cual, por lo cual se debe innovar en relación con el sujeto que se desenvuelve junto a otros y del cual se espera resultados específicos para los ámbitos

político y económico. Es claro que el panóptico como dispositivo no está presente como en su origen, sin embargo, permanece su objetivo específico.

El término evolución alude a la transformación o cambio que se produce en un sujeto, objeto, situación o idea. Esta investigación presenta la forma en la cual el concepto de panóptico ha desencadenado una serie de movimientos y atiende a un proceso gradual. Se busca exponer esta evolución y esclarecer el camino por el cual se dirige en la actualidad.

El presente expone un panóptico digital y como es necesaria la adaptación de los componentes sociales más representativos para su posterior evolución. De esta manera se puede asumir que la unión de sujeto-poder y control-sociedad deberán utilizar un eje que conecte estos elementos, el panóptico. No obstante, en algunos puntos no se presentarán soluciones específicas o totales. De hecho, se presentan aseveraciones que deben tener un estudio posterior o que plantean nuevas incógnitas.

CAPÍTULO I – EL PANOPTISMO

*El panóptico funciona como una especie de laboratorio del poder
(Foucault, 2010, p. 237)*

En el presente capítulo se desea explorar el cuestionamiento por el sujeto y estudiar las dinámicas sociales que desencadenan las relaciones de poder en Foucault. Dichas actividades se privilegian debido a la automatización de los hábitos y la normalización. El acto de normalizar implica la identificación, reconocimiento y control de los sujetos para que cumplan su rol en el cuerpo social.

Los medios bajo los cuales se promueven dichas ideas parten del lenguaje, saberes y discurso, así

La cuestión, por ejemplo, no estaría en determinar a partir de qué momento aparece una conciencia revolucionaria, ni qué papeles respectivos han podido desempeñar las condiciones económicas y el trabajo de elucidación teórica en la génesis de esta conciencia; no se trataría de rememorar la bibliografía general y ejemplar del hombre revolucionario, que se involucran en comportamientos y estrategias, que dan lugar a una teoría de la sociedad y que operan la interferencia y la mutua transformación de los unos y de los otros. (Foucault, 2002, p. 329).

El sujeto genera enunciados, comentarios, elecciones, dichos, sospechas, que no dependen de un bagaje científico, sino que pertenecen y se enlazan a prácticas discursivas. Es así como el sujeto consigue determinar que existen elementos de los cuales se puede hablar y se enlazan con los hechos relacionales, con los individuos con los que existe un vínculo o lazo directo.

La finalidad de este proceso se refleja en la posibilidad de generar individuos útiles, a través de mecanismos propicios para engendrar sujetos productivos (que se producen a sí mismos), del sujeto que trabaja, a través un proceso de ajuste crecientemente controlado – cada vez más racional y económico – entre las actividades productivas, los medios de comunicación y el juego de las relaciones de poder (Foucault, 1988, pp. 13,14). Para ello, se atiende a los dispositivos a través de los cuales se vigila el actuar humano y las posibilidades que se presenten para direccionarlo o transformarlo.

Lo mencionado con anterioridad hace parte del estudio realizado por Foucault, quien fundamenta dichos planteamientos a través de múltiples ramas del conocimiento. En búsqueda de ampliar este recorrido se atenderá al desarrollo de las sociedades disciplinarias, la docilidad de los cuerpos, los medios de vigilancia y el uso del panóptico como un dispositivo de control. La incursión del panóptico consolida el análisis de las dinámicas sociales cada vez más complejas y que instauran el uso de instituciones de corte disciplinario que permiten la modificación de la conducta del sujeto.

La formalidad de estos conceptos permite la comprensión de la función del sujeto en un engranaje social específico. En este proceso se presentan dos apartados principalmente; 1- La producción del sujeto y las relaciones de poder. 2- Del panóptico al panoptismo. Las temáticas a trabajar se presentan con miras a una economía que permita analizar el avance significativo del panóptico en un marco globalizante.

Finalmente se explorará en hechos actuales que conducen a estas representaciones de siglos pasados para fundamentar cuestionamientos acerca de la actualización y reafirmación del panoptismo en el desenvolvimiento de dinámicas sociales en constante cambio y renovación de mecanismos que permiten la identificación y asimilación del individuo a determinadas formas de control social.

1. La producción del sujeto y las relaciones de poder

Michael Foucault ha sido reconocido por su trabajo en ciencias como la medicina, psiquiatría, psicología, historia y filosofía. De una u otra manera, consiguió enlazar sus planteamientos y determinar un aporte considerable en torno a lo social. Analizó las sociedades modernas, principalmente los siglos XVII y XVIII, para explicar en detalle las transformaciones del suplicio y el espectáculo con la llegada de la cárcel. El cual es un espacio rico en indagación por la estructura panóptica y la expansión a hospitales, escuelas y cuarteles que se posibilita. El poder se ejerce de manera sutil en el entramado social y permite el crecimiento de espacios productivos y organizados. Esto resume el concepto de sociedad disciplinaria.

El ser humano es, de alguna manera, el experimento y resultado de la disciplina; donde está inserto el trabajo con los cuerpos, al hacer uso de la vigilancia que recaerá en las acciones que se realicen. Ello se establece al no promover la violencia y consolidar las instituciones, es decir, sin castigo físico y en el marco de lugares cerrados. El fundamento principal de la disciplina será la docilidad de los cuerpos, donde se permite que el cuerpo sea examinado, manipulado, modificado y optimizado. Incluso se representa con la analogía del “enderezar los árboles”, donde se compara con el tratamiento que se daba a los niños con alguna deformidad física para posteriormente prevenir y corregir alguna anomalía superior. Así mismo, direccionar el pensamiento y la conducta para que no se desvíe, corregir hacia el camino que debe seguir el sujeto.

La disciplina encamina las acciones del hombre e impone ciertas normativas que se han de asimilar en el comportamiento productivo. No solo por la posibilidad de establecer cierta aceptación o educación hacia lo que se direcciona, sino por el enlace que realiza para apropiarse de ciertas conductas en poco tiempo.

El proceso de modelación inicia y se desarrolla a través de los cuerpos, pero la disciplina se instaure de forma tal que permite mejorar las técnicas que se llevaban a cabo con el castigo. Se trabajará el cuerpo como un medio, donde el fin deseado es la producción. Por lo cual, se trabaja en búsqueda de los mecanismos propicios para redireccionarlo y encontrar las dinámicas que permitan su afianzamiento.

La disciplina aumenta las fuerzas del cuerpo (en términos de utilidad económica) y disminuye esas mismas fuerzas (en términos de obediencia política). En una palabra: disocia el poder del cuerpo; por una parte, hace de este poder una “aptitud”, una “capacidad” que trata de aumentar, y cambia por otra parte la energía, la potencia que de ello podría resultar, y la convierte en una relación de sujeción estricta. (Foucault, 2010, p. 160)

El cuerpo se podrá direccionar de forma tal que mejora los resultados de sus actividades diarias con un mayor rendimiento. El trabajo del cuerpo se concentrará en las funciones específicas a las cuales debe dar respuesta y los medios bajo los cuales se incentiva a perfeccionarse constantemente. Todo se encamina al rendimiento y la productividad, el

primero al concentrar la efectividad al analizar los resultados y la segunda al detonar un crecimiento en la utilidad.

La disciplina consigue imponerse y genera cierta dependencia, sumisión y subordinación; en el marco de la modificación de la conducta que permite la redirección de cualquier acción rebelde o acto que se realice en contra de lo direccionado. Ahora bien, ¿de qué manera se consigue modelar el cuerpo con el trabajo de la disciplina?

Técnicas minuciosas siempre, con frecuencia ínfimas, pero que tienen su importancia puesto que definen cierto modo de adscripción política y detallada del cuerpo [...] de invadir dominios cada vez más amplios, como si tendieran a cubrir el cuerpo social entero. (Foucault, 2010, p. 161)

En el marco de la transformación de la conducta, la eficiencia de la disciplina recae en el trabajo del detalle. Cuando se presenta una transformación directa y a la fuerza, el sujeto asimila el golpe de un cambio trascendente, sin embargo, la disciplina se encarga de ver, transformar y direccionar en un rango de tiempo superior para que los pequeños pasos no sean percibidos directamente.

El cuerpo se limita en cuanto a sus posibilidades de movilidad espacial y enmarca sus acciones a través del lugar en el que se permita la observación. Además, la ubicación específica de un cuerpo permite la vigilancia sobre las acciones que se realicen y la supervisión constante en búsqueda del aprovechamiento de sus funciones prácticas. Es decir, debe responder a cada trabajo en el cual sea requerido y consiga producir un crecimiento económico constante. El mismo desarrollo de la disciplina se puede determinar y asimilar con el surgimiento y fortalecimiento del capitalismo industrial en sus diversas fases de consolidación.

El sujeto tendrá como objetivo el seguimiento de instrucciones precisas y el apropiamiento de estas, para en un futuro conseguir instaurar una dinámica igual o similar para los sujetos próximos a moldear, a generaciones futuras. Persiste el ideal de someter a otros y generar un seguimiento frente a su objetivo principal: producir y generar sujetos con herramientas propicias para el trabajo operario.

Las disciplinas franquean entonces el umbral “tecnológico”. El hospital primero, después la escuela y más tarde aún el taller no han sido simplemente “puestos en orden” por las disciplinas; han llegado a ser, gracias a ellas, aparatos tales que todo mecanismo de objetivación puede valer como instrumento de sometimiento, y todo aumento de poder da lugar a unos conocimientos posibles; a partir de este vínculo, propio de los sistemas tecnológicos, es como han podido formarse, en el elemento disciplinario, la medicina clínica, la psiquiatría, la psicología del niño, la psicopedagogía, la racionalización del trabajo. (Foucault, 2010. P. 257)

La disciplina consigue redireccionar instancias sociales que existían previamente, plantear nuevas formas para conducir al sujeto y adentrar el sometimiento a diversos lugares en los cuales se comparte y se presentan como esenciales a lo largo de su vida. De esta manera, no se habla de una creación de ciertos espacios, sino de transformar progresivamente el accionar que contenía cada uno de ellos. Por lo mismo, la cita anterior no determina puntualmente cómo se van permeado o el orden específico a través del cual se responde a las acciones de la disciplina. La configuración que alcanza la disciplina es propia de un trabajo que se perfeccione con el detalle y la sutileza.

Al mencionar estas instituciones, la escuela es el ejemplo más claro del alcance disciplinario que se hace del sujeto y los objetivos que se enmarcan para la consolidación de la producción del sujeto. “La escuela-edificio debe ser un operador de encauzamiento de la conducta. Educar cuerpos vigorosos, imperativo de salud; se resume en obtener oficiales competentes, imperativo de calidad; formar militares obedientes, imperativo moral”. (Foucault, 2010, p. 202) La principal razón de la disciplina en las escuelas es para fomentar en el individuo el desarrollo y la optimización de sus cualidades para obtener sujetos que rindan en trabajos operativos y sean eficaces en el mismo. La conducta debe ser encaminada para que las acciones del cuerpo se fortalezcan y conseguir ser calificado.

El resultado que se obtiene depende de la organización interna. “El edificio mismo de la Escuela debía ser un aparato para vigilar; los cuartos estaban repartidos y se encontraba un espacio para un oficial; los alumnos estaban encerrados allí durante toda la noche” (Foucault, 2010, p. 202). La formación de escuelas-internados, que hoy en día se presentan como centros que buscan redireccionar jóvenes rebeldes, tenían un sentido

netamente de atención y cuidado al detalle en cuanto al comportamiento. Así mismo, “En los comedores se encontraba un estrado para las mesas de los inspectores, para abarcar con su mirada todas las mesas. Incluso se habían instalado letrinas con medias puertas, con el objetivo de distinguir cabeza y piernas” (Foucault, 2010, p. 202). La observación que se realiza en estas instancias, de alimentación e idas al baño, permiten controlar el tiempo en el cual se realiza cada actividad, reducir la ociosidad y optimizar los espacios con los que se cuenta. Todo este proceso permite que se oriente al futuro trabajador, al estilo de Tiempos Modernos, en cada paso que realice en su accionar laboral.

Con referencia al hospital, es necesario aclarar su funcionalidad en este sistema. Se busca un cuerpo con las capacidades físicas y mentales idoneas para cumplir un rol, al tener dificultades de salud, se recurre a dicha entidad. A la vez que procura el bienestar de las personas, se proyecta para el beneficio del control social. Es decir, la necesidad de sujetos aptos, competentes y capacitados en funciones puntuales. Se comprende, dentro del engranaje de las instituciones, como un lugar de coacción. Este análisis se encuentra en *Vigilar y Castigar*, donde se alude a los cambios y evolución de la clínica con propósitos corpóreos, mentales, y de producción. Lo que permite identificar una política punitiva del cuerpo, como Foucault denominó al punto máximo del ejercicio del poder.

El sujeto que produce y está en el marco de una condición económica en ascenso, debe procurar una evolución constante. Con el tiempo automatiza las prácticas realizadas y

1 Foucault enlaza estas ideas con su investigación sobre la historia de la locura, donde se aclara que al persistir acciones y conductas incorrectas algunas personas son consideradas no aptas para vivir en sociedad, se les denominó locos y se busco la manera de separarlos.

Entonces, se los aisló, se los encerró en una especie de gran encierro, que afectó no solo a los locos sino también a los vagabundos, los pobres, los mendigos. Un mecanismo de segregación social en el cual los locos quedaron atrapados; y poco a poco, en ese régimen general de encierro, se definió para ellos un lugar específico y de allí salió el hospital psiquiátrico moderno. (Foucault, 2012, p. 29)

Surge la locura, surgen los psiquiátricos, se retienen y regulan a elementos de la sociedad que actúan fuera de lo comúnmente establecido. Se suma un hecho hasta ahora impensable, el encierro superior considerado para los desahuciados sociales. En términos generales, se somete a todo aquel que presente algún trastorno mental y no se le da un trato a su condición, por el contrario se le aísla y separa en búsqueda de no alterar el desarrollo social presente. En el caso de un enfermo mental, las circunstancias son diversas y se limitan a la producción de un sujeto creado a partir de sus limitaciones psíquicas o simplemente con una forma diferente de ver el mundo. Es por esto que se crea todo un entramado de ideas que indican cómo tratarlos, cómo controlarlos.

será él mismo quien normalice sus acciones y continúe el proceso con nuevas generaciones.

El segmento observable más pequeño posible, aquel del cual es menester partir y más allá del cual no es posible remontarse, es la impresión singular que se recibe de un enfermo, o más bien de un síntoma en un enfermo; no significa nada por sí mismo, pero tomará sentido y valor, comenzará a hablar, si entra en composición con otros elementos: “Las observaciones particulares, aisladas, son para la ciencia lo que las letras y las palabras son para el discurso; éste no se funda sino por la afluencia y la reunión de las letras y de las palabras cuyo mecanismo y cuyo valor es menester haber estudiado y meditado antes de hacer de él un empleo bueno y útil; es lo mismo con las observaciones.” (Foucault, 2003, p. 170)

Identificar y analizar la sintomatología permite que se determine un diagnóstico propicio y ello dará paso a un tratamiento específico para el enfermo. Ahora bien, en este marco se procura por un sujeto que asimile el paso a paso de su enfermedad y consiga apropiarse del diagnóstico y tratamiento establecido. Sin embargo, constantemente está expuesto a estudios y exámenes que se utilizan a medida que se llega a la resolución de su caso. En consecuencia, el paciente debe pasar por un sin número de acciones frente a su cuerpo y lo que se realice con él.

El hospital no funciona, en su totalidad, para tener un sujeto con un buen estado de salud. En ocasiones trabaja como un laboratorio de la mirada. Las particularidades que enlacen el cómo, dónde y de qué manera se da la enfermedad funcionan para redireccionar al sujeto en sus actividades cotidianas. Además, se concibe como un avance y progreso para casos similares a futuro.

Inicialmente, para consolidar una microfísica del poder a través del análisis del pensamiento económico, la producción de sujetos y sus conductas, las instituciones de propagación y el alcance del control social, Foucault indaga en un poder que analiza los cuerpos, sin el uso de la violencia, para volverlos obedientes y eficaces.

A partir de los siglos XVII y XVIII hubo que vérselas con un poder que comenzaba a ejercerse a través de la producción y la prestación. Se trataba de obtener de los individuos, en su vida concreta, prestaciones productivas. Y para ello era necesario

realizar una verdadera incorporación del poder, en el sentido de que había que llegar al cuerpo de los individuos, a sus gestos, a sus actitudes, a sus comportamientos cotidianos. (Foucault, 2019, pp. 35-36)

La relación entre los sujetos y las dinámicas a través de las cuales se ha presentado el trabajo en la cotidianidad de sus acciones, funda el sentido mismo del poder. Donde los colectivos son los epicentros para implementar técnicas de adiestramiento y dominio, que en un futuro servirán para identificar resultados donde perdure la obediencia. Aunque pareciera que dentro de las dinámicas sociales siempre ha existido la supremacía de unas clases sobre otras y con el paso del tiempo se determinan pirámides sociales que establecen cómo se ejerce el poder, para Foucault es una visión que no aterriza las dinámicas en las cuales se moviliza cada sujeto. Lo que plantea se basa en las relaciones de poder en las cuales se promueven ciertas conductas esperadas y es capaz de transformar la toma de decisiones.

Lo que hace que el poder persista, que se lo acepte, es que no pesa solo como una fuerza que dice no, sino que, de hecho, atraviesa, produce cosas, induce placer, forma saber, produce discurso. Hay que considerarlo como una red productiva que atraviesa todo el cuerpo social, mucho más que como una instancia negativa cuya función es reprimir. (Foucault, 2019, pp. 29-30)

Las particularidades enunciadas se enlazan con el entramado social que le precede a cualquier sujeto que es producido. En términos de Michael Foucault, es necesario determinar el cómo funcionan las relaciones de poder. De esta manera, se presentarán los elementos que se sustraen de los estudios del autor y las transformaciones que se presentan en el paso mismo del tiempo.

Determina Foucault que "...mi investigación no es el poder sino el sujeto. Me pareció que, mientras que el sujeto humano está inmerso en relaciones de producción y de significación, también se encuentra inmerso en relaciones de poder muy complejas" (Foucault, 1988 pp. 3-4) La actividad económica, que es una característica del sujeto producido, conlleva precisiones en cuanto al trato entre individuos. Así, se precisa que

Las relaciones de poder poseen una naturaleza específica, pasen o no pasen a través de sistemas de comunicación. No debe confundirse entonces las relaciones de poder,

las relaciones de comunicación y las capacidades objetiva. Ello no quiere decir que se trate de tres dominios separados, ni que de un lado exista el campo de las cosas, de la técnica perfeccionada, del trabajo y de la transformación de lo real; por otro lado, el de los signos, la comunicación, la reciprocidad y la producción de significado, y finalmente, el da la dominación de los medios de coacción, de desigualdad y de la acción de los hombres sobre otros hombres. (Foucault, 1988 p. 12)

Las dinámicas que se generan cuando los sujetos están presentes en grupos sociales son diversas, sin embargo, se involucran de manera indirecta. Ciertamente, afirmar que se pase de una a otra, o que mientras una actúa la otra no se presente no es posible. Foucault muestra que pueden ser diferentes, pero su clasificación no es simple y dividir elementos que corresponden a cada una no eliminan la existencia de otra. Todas enlazan la naturaleza del sujeto y responden a una necesidad específica.

Al estipular únicamente las relaciones de poder, Foucault determina que “se ejercen mediante la producción y el intercambio de signos; difícilmente se les puede disociar de las actividades terminadas” (p. 13) Estas actividades aportan al desarrollo del sujeto en dos sentidos. Primero, se caracterizan por fomentar estructuras del poder del estado al entrenar, dominar y generar la obediencia en el sujeto. Segundo, al hablar netamente desde las relaciones de poder, estas actividades buscan fortalecer el potencial del individuo, establecer las divisiones del trabajo y permitir la jerarquía de tareas.

De acuerdo con Foucault, este proceso se puede analizar desde la disciplina y su técnica establecida. No obstante, debe darse paso a una nuevas técnicas del poder “que no excluya la técnica disciplinaria sino que la engloba, la integra, la modifica parcialmente y, sobre todo, que la utilizará implantándose en cierto modo en ella” (Foucault, 1997, p. 219). La disciplina no se desecha, por el contrario, se dinamiza e incursiona en la innovación de elementos específicos. Las acciones que se utilizaron en primer momento sobre el cuerpo, tendrán un paso hacia la masa y la individualización.

En este orden de ideas, se establece que “Luego de la *anatomopolítica* del cuerpo humano, introducida durante el siglo XVIII, vemos aparecer, a finales de éste, algo que ya no es esa *anatomopolítica* sino lo que yo llamaría una *biopolítica* de la especie humana”. (Foucault, 1997, p. 220) En el cierre de este siglo se presenta una serie de

cambios significativos en cuanto al crecimiento de la población mundial, que tuvo como resultado una serie de dificultades políticas y económicas que constituyen el estudio de la biopolítica.

En el aspecto político, al relacionar el cierre del siglo con la revolución francesa y la expansión que se fomenta con las guerras napoleónicas, se presenta la incursión de nuevos pensamientos y la disputa por territorios. En el hecho económico se instaura la empresa como fundamento del cuerpo social. En palabras del propio Foucault “Se trata de hacer del mercado, de la competencia, y por consiguiente de la empresa, lo que podríamos llamar el poder informante de la sociedad”. (Foucault, 1997, p. 186) Estas son las características más importantes del neoliberalismo que se presentarán en el mundo en los siguientes siglos.

Por este motivo el sujeto producido, quien se fundamentó a través de las instituciones y la producción en las fábricas, ahora atiende a otras características propias del sentido de las empresas. De esta manera, Foucault presenta al “*Homo æconomicus* como socio del intercambio, teoría de la utilidad a partir de una problemática de las necesidades”. (Foucault, 2007, p. 264) Este concepto clásico planteado por Foucault presenta como elemento principal el intercambio, desde el cual se comprende la apertura de una remuneración por el tiempo y la fuerza de trabajo que imprime en las actividades que debe realizar. Todo ello debe ser beneficioso para sí mismo, puesto que permite mantener ciertas condiciones de vida y permanecer en bienestar constante.

Posteriormente “En el neoliberalismo se encuentra la teoría de *homo æconomicus*, pero en él éste no es en absoluto un socio del intercambio. Es un empresario de sí mismo, que es su propio capital, su propio productor, la fuente de ingresos”. (Foucault, 2007, p. 264-265) En este caso el *homo æconomicus* no corresponde a una remuneración o un canje significativo, por el contrario, elimina las dependencias determinadas con anterioridad y consigue un autodomínio de sus acciones. Es por esta razón que él mismo es quien se catapulte y busca desarrollarse, lo cual no era posible en otras décadas.

El capital, que engloba todo, toma al sujeto y lo permea para que se transforme en el nuevo objeto del mismo. En su afán por obtener capital, el sujeto será quien lo mueva, lo

transporte, lo utilice, lo transforme y lo conserve, ya sea de forma material al adquirir bienes y servicios o a través de inversiones futuras.

2. Del panóptico al panoptismo

Siempre que se trate de una multiplicidad de individuos a los que haya que imponer una tarea o una conducta, podrá ser utilizado el panóptico. (Foucault, 2010, p. 238). En el caso en el cual sea necesario un límite de espacio, será el panóptico el referente de control y vigilancia para mantener a un número amplio de personas bajo el sometimiento directo de sus cuerpos.

En resumidas cuentas, el panóptico se trataba de una arquitectura modelada para disciplinar al individuo, un sistema de poder sutil ideado para ejercer una vigilancia continua, invisible casi para su víctima, pero permanente, un sistema que, ahorrando recursos y el uso desmedido de la fuerza, ganaba en eficacia. (Goetschel, 2016, p. 66)

Esta estructura arquitectónica es el único medio de la disciplina que permite marcar un antes y un después en cuanto a los resultados obtenidos. Como signo de avance, lo importante será su forma de operar y las diversas maneras en las cuales se genere una regulación. También permite el ejercicio de la vigilancia como ningún otro mecanismo utilizado con anterioridad, dado que prioriza en el hecho mismo del control de las acciones en espacios cerrados.

Así mismo, se adecuará para la funcionalidad y finalidad de diversas instituciones, en pequeña o gran escala. No solo presenta una practicidad evidente, sino que se extiende y permea diversas instituciones sociales que asimilan espacios bajo los cuales se reúne un grupo de personas con alguna actividad específica. Es así como, sin tener una presencia fija o estática, se presume la observación constante. Con esta premisa, se podría definir el panóptico como un:

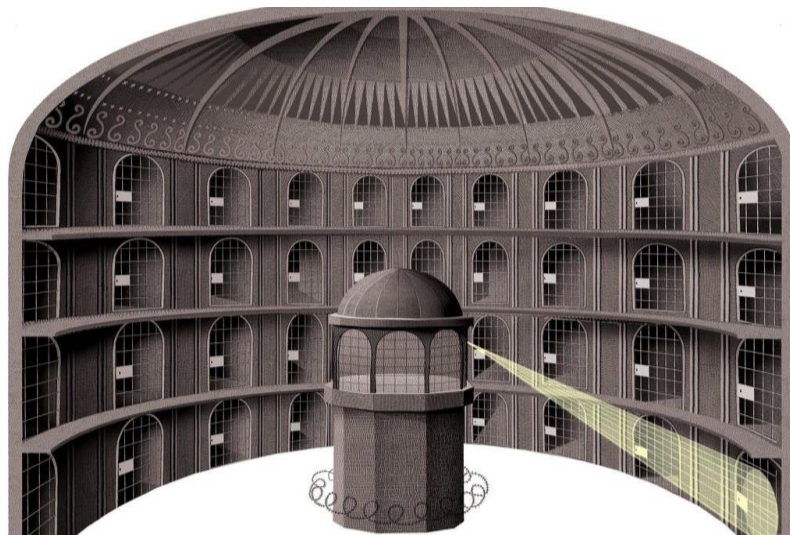
...espacio cerrado, vigilado en todos sus puntos, en el que los individuos están insertos en un lugar fijo, en el que los menores movimientos se hallan controlados, en el que todos los acontecimientos están registrados, en el que un trabajo de escritura

ininterrumpido une el centro y la periferia, en el que el poder se ejerce por entero, de acuerdo con la figura jerárquica continua, en el que cada individuo está constantemente localizado, examinando y distribuido entre los vivos, los enfermos y los muertos, todo esto constituye un modelo compacto del dispositivo disciplinario. (Foucault, 2010, p. 229)

Cualquier actividad que se realice, sea correcta o incorrecta, se podrá visualizar dentro de este modelo estructurado. Tiende a centrarse en el detalle, la minucia, anomalías particulares o cualquier pormenor. A partir de este fragmento se determina la figura del panóptico como jerárquica y que no desaparece; es decir, no tiene un turno de trabajo específico. Tan solo permanece fijo y estático dentro de los parámetros de visión aledaños que le permiten examinar y explorar desde el centro hasta su entorno más contiguo.

Es así como se genera la reducción de guardias o simples personajes que debían permanecer alertas y constantemente prevenidos. Estas personas que ejercen la vigilancia podían ser quebrantados o tener distracciones, por lo cual se piensa que la asimilación de un espacio arquitectónico con las especificaciones mencionadas es la solución para evitar dichos descuidos.

Imagen 1 – El panóptico penitenciario.



Nota: ilustrado por Jenni Fagan. Tomado de

<https://medialab.unmsm.edu.pe/chigagnews/los-panopticos-modernos/>

Este nuevo dispositivo genera control de manera inmediata. No se concederán conductas inadecuadas al tener presente una observación constante, o al menos la asimilación de dicha observación por parte de quien es vigilado. Porque cabe aclarar que al panoptismo se le atañe también un hecho más de representación que de constancia, de estar presente. Es una máquina de disociar la pareja ver-ser visto: en el anillo periférico se es totalmente visto, sin ver jamás; en la torre central se ve todo, sin ser jamás visto. (Foucault, 2010, p. 234) Es claro que tiene más beneficios el hecho de ser visto, dado que permite una supervisión exacta de cada acción realizada. Sin embargo, el hecho de tener conciencia de ser visto genera mayor eficiencia. No es necesario tener una presencia física y directa. Tan solo el presumir que existe, representa en cualquier sujeto la necesidad de controlar sus acciones por la simple sospecha de ser observado.

Ahora bien, el ojo que vigila y controla las acciones de las personas constantemente se identifica con claridad en la obra de Orwell, 1984. Este texto ficticio y de corte literario presenta una identidad superior que inspecciona cada acción de la población a través de telepantallas. En la obra se expone cómo el panóptico puede estar presente en el proceso de encauzar o reeducar a las personas; cómo el gran hermano a través de la vigilancia constante, somete a los ciudadanos a sus normas, ideas, leyes, pensamientos, etc.

La novela permite conocer cómo “la modernidad se perfecciona a través del panóptico centralizado del “Gran Hermano”: el Ojo que todo lo ve sin ser visto, provocando el autocontrol del sujeto observado en la incertidumbre de cuándo es y cuándo no es vigilado” (Vidal, 2014, P. 192) La eficacia del panóptico es sin igual, ya que permite observar, inspeccionar y anticipar. Sus lineamientos son hábiles y dan un dominio medible y explorable; sin registrar todo con precisión, sus intenciones de control prevalecen y persiste la idea de observar cualquier actividad en desarrollo.

Se atribuye a la obra de Orwell aportes al proceso de la vigilancia masiva, la represión y la manipulación. De allí en adelante es considerado como un referente preciso de absolutismo, represión y censura del pensamiento. En este punto, podría establecerse como una obra de corte político y que cuestiona los alcances que puede tener un régimen totalitario. Al escribir toda una distopía en la cual se enmarca un personaje autoritario que impone y consume cada espacio que le es posible. Se manifiesta un proceso de vigilancia

total que se extiende y se apropia del núcleo social que comparte el hombre (Winston) con sus pares.

La importancia del panóptico va más allá de lo simbólico y lo representativo a nivel de estructura. Es la imposición del encierro para cada etapa de la vida; desde la vivienda y el control familiar, al proceso educativo y la estructura de las escuelas, posteriormente al lugar de trabajo o fábricas. Si en el marco de estas instituciones no se consigue adiestrar, se recurre a los hospitales o la misma cárcel. De esta manera todo sujeto va de una estructura a otra y se integra en el mismo sistema inicial, por lo cual se consigue la apropiación de la disciplina.

Desde su ángulo, el panóptico ha detonado con mayor precisión las propiedades de la observación y la mirada. Inicia con sus dinámicas carcelarias y alcanza el estatus institucional en poco tiempo. Se reactiva, actualiza y evoluciona a una velocidad sorprendente, e incluso se manifiesta continuamente con mayor sofisticación. Es, en términos prácticos, el mecanismo disciplinario que se reajusta persistentemente.

Este dispositivo traspasa lo carcelario al insertar el panóptico en diversas instituciones sociales y se presenta cuando los sujetos empiezan a reunirse en lugares como cuarteles, escuelas, hospitales, etc. Los espacios que comparten los individuos se apropian del hecho mismo de la obediencia y docilidad que se promueve en las prisiones. "El panoptismo es el principio general de una nueva "anatomía política" cuyo objeto y fin no son la relación de soberanía sino las relaciones de disciplina". (Foucault, 2010, p 241) En consecuencia, se establece el funcionamiento del panóptico en el cuerpo social entero y se afianza la capacidad de modularse y ser transferible. El funcionamiento del panoptismo se enmarca por atravesar la sociedad con mecanismos inicialmente de la disciplina.

Por lo cual Foucault afirma que

... con el panoptismo, tenemos la disciplina-mecanismo: un dispositivo funcional que debe mejorar el ejercicio del poder volviéndolo más rápido, más ligero, más eficaz, un diseño de las coerciones sutiles para una sociedad futura. El movimiento que va de un proyecto al otro, de un esquema de la disciplina de excepción al de una vigilancia generalizada, reposa sobre una transformación histórica: la extensión progresiva de

los dispositivos de disciplina a lo largo de los siglos XVII y XVIII, su multiplicación a través de todo el cuerpo social, la formación de lo que podría llamarse en líneas generales la sociedad disciplinaria. (Foucault, 2010, p 242)

Cabe aclarar la ruptura de la disciplina como un bloqueo, que parte del ideal de quebrar malas conductas y la comunicación entre sujetos, por una disciplina que unifica el mecanismo del panoptismo y establece sujeciones más sutiles. En este marco de ideas, el panoptismo debe tener una utilidad eminentemente práctica al presentar funciones específicas y con un fin determinado. Además, ser extensible, puesto que se evidencia su presencia en diversos momentos de la historia y nunca ha sido eliminado.

El panoptismo traspasa los ideales iniciales del dispositivo penitenciario, se perfecciona y finalmente se expande. De ahora en adelante tiene la particularidad de estar presente en todo el cuerpo social y enlazarse con las transformaciones históricas presentes al dirigir el ideal principal de la disciplina, ser sutil. Entonces, su reproducción es inmediata porque se obtienen resultados instantáneos y suma a los ideales de individuos útiles.

La permanencia del panoptismo prevalece gracias a la sutileza con la cual interactúa con los sujetos. El ideal de ver sin ser visto se perfecciona hasta el punto de someter la asimilación de una vigilancia constante. Así, el panoptismo llega a una sofisticación mayor y el sujeto no puede evadir la vigilancia que se le presenta en cada instante.

Las interacciones con signos, artificios, mecanismos, instrumentos técnicos son el conjunto de dispositivos que ponen a prueba las capacidades intelectuales, las querencias morales y las preferencias de gusto. La existencia de los hombres se define en función de la utilidad social que le reportan los signos y los artificios. (Ballén, 2016, P. 140)

Los signos, artificios, mecanismos, instrumentos, etc. se caracterizan por la forma ingeniosa de encubrir alguna orden directa y permiten la obediencia de la acción asignada. El sujeto podría alejarlos o generar estrategias para evitar su sometimiento, no obstante, son cada vez más complejos, casi indescifrables y ponen a prueba las capacidades intelectuales del sujeto. Adicionalmente se establece que, en el marco de una organización disciplinaria, son las mismas relaciones de poder las que permiten que predominen y permanezcan estos dispositivos. Su conocimiento, apropiación y extensión

en cada elemento de la vida del sujeto es lo que permite que permanezca la vigilancia y el control.

Para Foucault, el avance de la disciplina en los siglos XVII y XVIII llevan a una masificación de las instituciones y transforma dispositivos ya existentes. De ahí las tendencias modernas se modifican y participan con este principio base. Es el panoptismo el mejor enlace para multiplicar los resultados obtenidos por la disciplina y desencadenar tendencias que puedan fortalecerse con el tiempo.

CAPÍTULO II - MÁQUINA DE VISIÓN

*Ahora los objetos me perciben
(Virilio, 1998, p. 77)*

Posteriormente al trabajo y el estudio por parte de Foucault, se genera un estudio del panoptismo y las instituciones sociales en busca de analizar la expansión de esta estructura. Sin embargo, los planteamientos iniciales de la disciplina, y consigo del panóptico, serán replanteados frente a las dinámicas de exploración e innovación nacientes en los siglos XIX y XX. Es por esta razón que las teorías foucaultianas se consideran como el sustento investigativo, son la base de estudios posteriores y continúan siendo relevantes.

En el marco de la vigilancia represiva y social, las funciones del panoptismo se reinventarán y catapultarán la supervisión a dimensiones más evolucionadas. Es allí donde la obra y estudios realizados por Paul Virilio se toman en consideración. Dicho autor es reconocido por enlazar problemáticas con referencia al poder y la tecnología, así mismo vincula temas como el arte, la arquitectura y el urbanismo. A partir del estudio sobre la visión, la evolución científica y la invención de múltiples aparatos, se contribuye al análisis de los contextos en particular donde se reúnen los seres humanos.

Tanto Foucault como Virilio analizan los espacios en los cuales se fundamenta la sociedad moderna. Mientras uno lo analiza a través de las instituciones y los enlaces del panóptico en espacios cerrados, el otro analizara la velocidad, la imagen y la exploración de lo público en torno a las grandes ciudades. Ambos autores comparten el mismo sentimiento de un ser humano que persiste en accionares acelerados e inmediatos; debido a lo cual el centro de sus estudios son las prácticas que prevalecen para ejercer el orden social. Virilio retoma de los trabajos de Foucault, el análisis del poder en términos de los dispositivos de vigilancia y castigo, pero, sobre todo, profundiza en la hipótesis del biopoder y en los mecanismos de ejercicio de control sobre la población. (González, 2006, p. 242). Sin embargo, su trabajo se acentúa principalmente en dichos métodos a través del surgimiento de nuevas tecnologías en ámbitos como la comunicación y la vigilancia.

En el presente capítulo se explorarán los principales aportes de Paul Virilio y el desarrollo de términos como la máquina de visión en la continuidad del control social, desde la obtención de imágenes de la realidad representadas con la pintura realista, hasta la creación de dispositivos que se basan en la propagación de la luz que se consideran como una extensión de visión. Así mismo, se presentarán los alcances y usos de la cámara de visión, el papel del sujeto y su productividad (al referirse a su rendimiento en el uso y aplicación de recursos). Para ello se aludirá a las dinámicas sociales en las cuales la expiación se traslada a espacios públicos y se presentará el mundo al mundo a través de representaciones visuales. En este punto se pretende analizar la evolución del panoptismo y la aceptación del mismo de forma global.

Se determinarán los aspectos relevantes a la automatización de dichos aparatos para la percepción de la realidad, la inmediatez y velocidad con la que debe registrarse imágenes y acciones del sujeto. Como fundamento principal se presentará el concepto de dromología que expone Virilio. Para finalizar, se planteará la relación con algunas dinámicas sociales en las que pueden identificarse algunos alcances de la máquina de visión mediante la exposición de la guerra y la velocidad.

1. Las máquinas de visión

Con el panóptico incorporado en diferentes instituciones de la sociedad, se inaugura el esparcimiento de los mecanismos de control con fines productivos en cuanto a lo económico. Los efectos obtenidos se determinan por el registro del ojo humano y los alcances del mismo en espacios cerrados que puede observar constantemente. A pesar de ello, la creación, exploración y apropiación de nuevos dispositivos se instaurará con inmediatez para los mismos fines. “A diferencia de la experiencia humana normal, las tecnologías de la telecomunicación permiten una percepción a distancia de cualquier escena visual y sonora [...] constituye una relación de proximidad entre el observador y el mundo” (González, 2006, p. 245).

El uso de elementos como las cámaras fotográficas y las cámaras de vídeo permite visualizar las acciones de los sujetos, es posible determinar la inmediatez de la acción

que se realiza. De los primeros modelos utilizados, con bajos niveles de nitidez, hasta el progreso en alta definición y múltiples maneras de compartir. Desde el uso de rollo y cintas, hasta el acceso de cámara y video en teléfonos celulares. Desde la impresión realizada en un cuarto oscuro, hasta la posibilidad de cargar en la nube de inmediato. Desde la captura en movimiento simple, hasta los vídeos de larga duración y con alta definición.

Este progreso tecnológico genera acercamiento entre las personas y les permite registrar sus memorias de otra forma. Álbumes familiares y vídeos caseros dan cuenta de ello, el paso de la vida a través del papel y la cinta. En sus inicios, la fotografía opacó el trabajo que llevaba a cabo el arte y las propiedades del realismo que desde de siglos pasados deseaba prolongar las experiencias y acontecimientos cotidianos de cualquier persona. Es por ello que se afirma que “a partir del surgimiento de la fotografía instantánea se pone en entredicho la eficacia de la pintura para plasmar fielmente los objetos”. (González, 2006, p. 248) Su expansión y uso determinan que “la cámara sirve como instrumento para la potencialización de la percepción humana abriendo paso a un registro del mundo más 'fiel' y 'real'”. (González, 2006, p. 244) Es, en resumidas cuentas, una extensión de lo vivenciado por el ser humano y perdura como prueba puntual de algún acontecimiento específico.

En cuanto a la grabación, las nuevas tecnologías permiten construir un registro del movimiento para ser recreado una y otra vez. Permite la reconstrucción de imagen y sonido a través de pantallas, inicialmente del cine y posteriormente con el televisor. Es aquí donde “El papel del cine es clave en el surgimiento de una nueva manera de percibir el mundo en la medida en que hizo posible introducir la dimensión temporal de la realidad ausente en la pintura y la fotografía”. (González, 2006, p. 244) Esta afirmación expresa los beneficios de filmar en la medida en la cual realiza el seguimiento de la cámara sobre los objetos exactamente como el ojo humano lo realiza al percibir el exterior. Presenta el mundo y permite que sea visto y escuchado.

Estas incursiones tecnológicas son constantes y buscan acercarse a la realidad, por lo mismo condicionan con más fuerza el trabajo realizado por la visión humana. Es posible asegurar que “la cámara de filmación es una máquina de visión en la medida en que

trabaja como un ojo automático que sirve para captar y registrar impresiones sensibles de manera muy diferente del ojo humano". (González, 2006, p. 254) La adaptación de mecanismos que apropián cualidades del ser humano traslada automáticamente las dinámicas presentadas en las sociedades disciplinarias. La observación será atribuida a dichos artefactos e imita los primeros escalones ocupados por el panóptico arquitectónico, al reconocer un ojo que está presente sin tener que observar obligatoriamente cada minuto.

En relación con esto, se hace necesario aclarar que

...la 'máquina de visión' tiene que ver con la emergencia de una visión artificial (que incluye la fotografía, el cine y video) dada por los avances técnicos de la fotografía que van desde la cámara oscura, la impresión de imágenes negativas utilizando papel tratado con cloruro de plata (fotografía de Niepce) hasta los primeros pasos de la cámara cinematográfica de los hermanos Lumiere. Con el descubrimiento de la persistencia retiniana, la cronofotografía de Marey y la cinematografía, emerge una nueva percepción de la realidad mediada por la máquina de visión. (González, 2006, p. 249)

Esta concepción se extrae del estudio realizado por Virilio de las nuevas tecnologías de la comunicación y análisis que realiza a estos dispositivos. Para ello aterriza la necesidad de una visión artificial que permita restaurar hechos específicos. Los métodos utilizados por estas máquinas generan una inspección automática de las situaciones rutinarias del ser humano. Como objetivo principal, una máquina que puede "ver", se encarga de reseñar una escena real. Debe identificar objetos y reconocer como interactúan en dicha imagen que pueden capturar.

Como principal fuente de registro, las cámaras pueden tener diversos usos. Las formas de visión adaptadas por máquinas cumplen una función dentro de la sociedad al permitir la inmediatez de imágenes y, así mismo, de precisión en el entorno que están presente. Se reconoce inicialmente cuando posibilita detectar acciones o actividades que ponen en riesgo a una parte de la población. La vigilancia como forma de control permite dirigir estrategias de comportamiento social e identificar grupos peligrosos, así como identificar a las personas que generan algún tipo de peligro social. Siguiendo a Virilio, la tesis de

Cunjamá & Loría, es que en la proliferación de cámaras de vigilancia se puede observar la emergencia de formas panópticas generalizadas por todo el espacio social (2010, p. 10) Con ello, los actos vandálicos o criminales podrían evitarse, donde se privilegia la seguridad ciudadana en diversos sectores que tenga que transitar un grupo de personas.

El registro de acciones que vayan en contra de las normas establecidas se puede corroborar y acreditar a través de la identificación de rostros. Es así como judicializar tendría un sentido investigativo claro y detallado. De esta manera se identifican los soportes tecnológicos de inspección en casos específicos y que contribuirán a propagar el sistema de vigilancia y seguridad.

Si ver es prever, se comprende mejor por qué la previsión se ha convertido, desde hace poco, en una industria completa, con el objetivo de la simulación profesional, de la anticipación organizativa, hasta esta aparición de las «máquinas de visión» destinadas a ver, a prever, en nuestro lugar; máquinas de percepción sintética capaces de suplantarnos en ciertos dominios, (Virilio, 1998, p. 79)

En el desarrollo mismo de las fuerzas productivas, el prever consistía en adelantarse a acciones que no permitieran obtener los resultados planificados con anterioridad. Por lo mismo las fábricas preparaban con antelación cronogramas y espacios necesarios para disminuir todos los aspectos negativos en contra de la producción. Con la máquina de visión, todo lo observado por dispositivos externos al ojo del hombre, se suponen acciones recurrentes y se anticipa una acción que va a ocurrir, como por ejemplo un robo.

Ahora, al tener una evolución tan significativa e instaurarse en el espacio exterior, la máquina de visión tendrá una función más allá; dado que la materialización de un sujeto no es necesaria y se establecerá el dominio de la máquina de aquí en adelante. ¿Cómo funcionarían estas máquinas de visión sin un agente humano propio? ¿Se abastecen solamente de su capacidad de visión? En su lugar se presenta el fin de un ciclo de la percepción en el que se produce una mirada sin visión, un intenso enceguecimiento cuyo objetivo final es la industrialización de la imagen. (González, 2006, p. 243) Se inserta una nueva tecnología de la observación, lo cual denota un dispositivo visual que permitirá la transformación de los medios de vigilancia tradicionales.

En contraste con lo establecido por Foucault, expresa Gallego que: “Ahora el fin no es disciplinar a sujetos peligrosos, sino que el panóptico urbano-ojo que todo lo ve, convive con la exhibición-vitrina. Es hora de utilizar estos artefactos para beneficios particulares, para conseguir un control específico en espacios que se requiera”. (2013, p. 39). Las cámaras tendrán a su cargo la función de un centinela que trabaje sin parar y, además, que pueda reproducir a futuro las imágenes detectadas. A esto se le suma que su presencia constante permite una supervisión, esté o no funcionando todo el tiempo. Con esta aclaración hecha, surge un servicio adicional de la máquina de visión:

El beneficio es mayor para la empresa que para la seguridad del estado puesto que las videocámaras graban ininterrumpidamente al mismo tiempo que las pantallas del mismo modo emiten publicidad explícita o encubierta corruptora y al mismo tiempo protectora. (Gallego, 2013, p. 39)

El hecho de poder prever y detener a un delincuente, es un apoyo significativo desde el papel que debe cumplir el estado de procurar las mejores condiciones de vida para un ciudadano. En cambio, para un empresario promedio que tiene a su mando un grupo de trabajadores y establece un seguimiento a través de videocámaras, es más sencillo regular el tiempo y efectividad con la cual desarrollan una tarea. La relación directa con los aparatos de vigilancia conlleva a el planteamiento de la siguiente pregunta que nos presenta Virilio

¿No se habla de una nueva disciplina técnica, la «visiónica», de la posibilidad de obtener una visión sin mirada, donde la vídeo-cámara se serviría del ordenador que asume para la máquina, y no ya para un telespectador, la capacidad de análisis del medio ambiente, la interpretación automática del sentido de los acontecimientos, en los dominios de la producción industrial, de la gestión de stocks o, también, en los de la robótica militar? (1998, p. 77)

Se podría responder de forma afirmativa al establecer el uso o manejo de la visión artificial para procurar un control de todo aquello que está a su alrededor. Lo cual asumiría la puesta en marcha de un telespectador, es decir, la ausencia de un sujeto que vigila y la asimilación de una máquina como observador constante. El sujeto ya no se preocupa por la observación y tampoco debe ocuparse de una producción en masa en pro del fortalecimiento del mercado. El objetivo que presenta esta ola de observación artificial es

la automatización de la vigilancia. Para ello, se utiliza la tecnología en búsqueda de apresurar procesos, expandir ambientes laborales y optimizar diversas habilidades con el ideal de generar una circulación de trabajo.

Por consiguiente “aparecen nuevas dinámicas de la vigilancia y el control en dominios de la vida privada y pública” (González, 2006, p. 257) Se genera la apertura de la visión de todo aquello presente en el mundo (en contraste con el encierro de las instituciones) y se abren las posibilidades con referencia a la masificación de nuevas tecnologías cada vez más sofisticadas y con alcances indiscutibles. Entonces, se amplían los horizontes y espacios de la vigilancia artificial para generar una inspección supeditada a los avances y esfuerzos de la ciencia en la creación dispositivos cada vez más sofisticados. En términos de Virilio, se determina que

“lo que comprobamos a propósito de la superficie del globo sometido a examen, a la inspección de los satélites de observación, es igualmente válido para las superficies mínimas de los objetos y de los lugares sometidos a la iluminación intensa de la videoscopia”. (González, 2006, p. 262)

Desde una cámara ubicada en un supermercado hasta un satélite que emite la señal de televisión por cable, con la máquina de visión extrapola la capacidad de percibir el mundo y aterrizar la información presente allí. Las dinámicas bajo las cuales se moviliza la inspección permiten que se examine de forma precisa y meticulosa cualquier área. No es necesario visitar lugares específicos, transportarse kilómetros o estar presente de forma corpórea, la vigilancia se realiza desde instancias remotas y con mayor efectividad que en siglos pasados. El extra o valor agregado de la máquina de visión se resume en ser un mecanismo presente en la actualidad, la evolución misma de este artefacto es utilizada de manera automática:

La función del dispositivo panóptico inaugurada en el siglo XVIII se convierte en un sofisticado sistema de observación que permite la localización exacta de cualquier objetivo sobre la superficie de la tierra. El sistema global de posicionamiento (GPS por sus siglas en inglés) es una red de satélites basada en señales de radio emitidas por una constelación de 21 satélites activos en órbita alrededor de la Tierra a una altura de aproximadamente 20.000 km. (González, 2006, p. 262)

No solo es funcional por el reconocimiento espacial y de ayuda frente a cómo ubicarnos en el planeta tierra, sino que se relaciona con los sistemas de transporte en el presente. Es un sistema que permite reconocer el territorio aéreo, terrestre y marítimo al posibilitar señales directas de calles, vías, restaurantes, paradas de autobús, etc. Se utiliza en dispositivos móviles como smartphone y computadoras, de tal forma que es de libre acceso y se ha convertido en una aplicación de uso diario y que contribuye en casos de urgencias.

El nuevo panóptico se relaciona con las nuevas tecnologías y la evolución de la visualización global, donde se instala un ojo que multiplica la observación en toda la esfera terrestre. Se privilegia la funcionalidad de encontrar un lugar específico o desplazarse a un lugar conociendo previamente el trayecto a recorrer. No se repiensa el hecho de establecer coordenadas específicas y compartirlas con otra persona. Se considera más por su funcionalidad que por las consecuencias y repercusiones que puede generar.

2. La dromología.

La renovación del panóptico genera una reestructuración en la manera de actuar de cualquier sujeto social. El poderlo evadir o salir de su observación constante, denotaría un respiro o espacio diferente, pero que no elimina el uso de las mismas y su permanencia en otros entornos y sectores comunes en los que sea preciso transitar.

Así, en el momento en que se prepara la automatización de la percepción, la innovación de una visión artificial, la delegación a una máquina del análisis de la realidad objetiva, convendría volver sobre la naturaleza de la imagen virtual, imagería sin soporte aparente, sin otra persistencia que la de la memoria visual mental o instrumental. (Virilio, 1998, P. 77)

La identificación de la cámara y el uso de esta tiende a asimilarse, dado que es una convivencia constante y cumple su función clara; sea de prever o de controlar las acciones del sujeto directamente. Aun así, el punto que se presenta en este momento es el de la percepción y la imagería virtual, aquello que el cerebro interpreta a través de

los sentidos (específicamente la vista) versus la descripción de figuras mentales recreadas mediante el uso de videos o imágenes conseguidos por una máquina.

Las imágenes creadas en nuestra mente tienen como referencia la exploración de nuestros sentidos y las ideas que se abstraen con ayuda de ellos en tiempo real. Por ejemplo, el reconocimiento de objetos luego de una cercanía y proceso experimental. Todo ello lleva al hombre a una interpretación de lo que observa, toca, huele; reconociendo su uso, características y funciones claves. Además de los objetos, también se puede realizar un proceso sensorial con las acciones que se pueden percibir, cuando se escucha con atención una conversación, cuando se visualiza una persona pasar, cuando se huele algo que se cocina. Donde el punto crucial es la cercanía y la lectura que realiza el sujeto en dicha acción.

En efecto, hoy no se puede hablar del desarrollo de lo audiovisual sin interpelar igualmente ese desarrollo de la imaginería virtual y su influencia sobre los comportamientos, o más aún, sin anunciar también esta nueva industrialización de la visión, la expansión de un auténtico mercado de la percepción sintética, con lo que eso supone de cuestiones éticas, y no solamente las de control y vigilancia con el delirio de la persecución que supone eso, sino sobre todo la cuestión filosófica de ese desdoblamiento del punto de vista, esa división de la percepción del entorno entre lo animado, el sujeto vivo, y lo inanimado, el objeto, la máquina de visión.

(Virilio, 1998, P. 77)

La producción en crecimiento de la visión, permea una nueva industrialización. El mercado que entabla las máquinas para observar permite establecer una idea concreta de cualquier elemento o situación que se requiera. Por lo cual, tiene un alcance significativo en la venta y compra de aparatos que solventen dichas posibilidades. Sin embargo, el plus más significativo es su fundamento para el control social, ya que determina una observación que prevalece y supervisa cada aspecto cotidiano. Este proceso conlleva a temas éticos y al estudio del comportamiento humano para determinar si actúa de forma adecuada (a favor del bien) o si realmente su accionar es negativo (se acerca al mal) Sea cual fuere la circunstancia que se presente, la vigilancia se acentuará con mayor rigor.

En un sentido filosófico, la percepción se catapulta con la intención de asimilar elementos externos y conseguir un proceso mental que capture lo más importante o por destacar. De cualquier modo, la selección que se realice dependerá del análisis racional con el cual cuenta el sujeto. Sin embargo, la máquina está programada con algoritmos y reacciona a patrones que le permiten diferenciar lo vivo y no vivo.

Estamos frente a la asimilación de imágenes, bien sea en movimiento o estáticas que recolecta un aparato externo a la mente humana. Donde se percibe la acción de forma recreada y con propiedades ajenas a lo percibido directamente, siendo el dispositivo que direcciona la mente humana y la exégesis que puede realizar la misma. Incluso se podría asegurar que la mente asimila lo visto y no lo sucedido. Un ejemplo de ello se presenta en los vídeos caseros, donde se enfatiza o enfoca en una pequeña parte de la actividad que se está realizando e inmediatamente se interpreta solo un elemento del todo. Se consigue evidenciar aquello que se dispuso en la imagen en movimiento y no lo que realmente aconteció. Está en juego la emocionalidad de cada persona, su intimidad, sus afectos frente a personas u objetos específicos; la memoria y recuerdos actúan de otra manera.

Esto no quiere decir que todo aquello transmitido por cámaras o sus representaciones en imagen o vídeo no sean verídicos, lo que se expone es la transformación en la forma de percibir todo aquello que está en el mundo. El cambio que se da del ojo humano a la visión de una cámara genera una transformación, no solo en la intencionalidad, sino también en la vigilancia. En el siguiente pasaje se evidencia cómo la visión cumple un papel trascendente, al establecer que:

Los ojos ya no están para mirar lo que descansa ahí, quieto, sino para recibir dardos de imágenes. Un hombre al volante no ve pasar coches iguales al suyo: lo que ve son rayas de colores. Tampoco ve el mismo paisaje que vería si fuera un paseante solitario y decimonónico: ve, a través de la pantalla de la autopista, esculturas móviles, cuadros geométricos, anuncios. (Basualdo, 1988, p.1)

Dentro de las funciones del ojo destaca la representación de imágenes, el reconocimiento de objetos y, la formación de figuras mentales. Su trabajo será fundamental por años para cumplir las directrices de la vigilancia, afianzar la disciplina y contener cualquier actuar

diferente. Sin embargo, su capacidad de observar se limita cuando se presentan barreras, como por ejemplo la velocidad, por lo cual no se consigue una precisión en las facultades que le merecen. De modo general se podría afirmar que la velocidad fue la principal causa que generó el cambio de los alcances que tiene la visión humana y dio paso a nuevos métodos tecnológicos y, a su vez, fortaleció los campos de alcance que se tenían previamente. Es por ello que:

“Virilio defiende la tesis sobre la velocidad y considera que es la cara oculta del poder, hace hincapié en que la velocidad es el factor decisivo que determina la sociedad. De esta forma, épocas históricas y sucesos políticos son entendidos como la manifestación de la velocidad. Un ejemplo es la revolución industrial, que debe ser entendida como una revolución «dromocrática», en tanto permitió importantes innovaciones. También, Virilio considera que el poder no se trata directamente del control sobre las personas y los bienes, sino sobre la circulación de la velocidad, que hoy en día se centra en la transmisión de información. “(García, 2010, pp. 233-234)

La representación más clara de la velocidad, según Virilio, es la sociedad misma. El proceso histórico establece el cambio y la practica a través de la celeridad con la cual se obtienen avances significativos. El referente principal, como hecho ejemplificador, es la revolución industrial donde se identifica el punzante pasar de acciones humanas y de máquinas que busca privilegiar los resultados finales. En tal caso, cada hecho que trascienda o permita la evolución en ámbitos políticos, económicos, sociales o culturales trae inserto el acelerador humano como estímulo para determinado desarrollo tecnológico, el cual, a su vez, será el espacio propicio para el crecimiento del poder y el control general.

Las dinámicas sociales y sobre los sujetos van a tener que transformarse. El control que se genera pasará a tomar una nueva tonalidad como consecuencia directa de la velocidad, la producción y actividades humanas partirán de un control como respuesta a las velocidades presentes en la información que se transmite. Entonces, el hilo bajo el cual se define el trasegar histórico se define como una prisa generada por la velocidad con la que ocurren ciertos eventos y el tiempo que transcurre para darse a conocer de manera masiva a través de los medios de comunicación, parece reproducirse de forma inmediata.

Así mismo, el estudio del control se enlaza con el tema de la velocidad para hablar de procesos de producción y la relevancia que tiene con las estructuras posteriores a la revolución industrial y la manufactura específica de la que se encargará el hombre moderno, entonces permite una productividad, un rendimiento y aplicación en el uso de recursos. Se reafirma el trabajo y el ser pertenece a un sistema económico que lo engloba y domina para mejorar sus resultados. Posteriormente, y como efecto directo de la máquina de visión, el surgimiento de la dromología que se encarga de analizar la aceleración, con referencia a la velocidad y transformaciones de la celeridad humana.

Parte de estudiar:

ciertas operaciones ultrarrápidas en las que nuestras propias capacidades visuales son insuficientes debido a la limitación, ya no de la profundidad de campo de nuestro sistema ocular como ocurría con el telescopio, el microscopio, sino del hecho de la excesivamente débil profundidad del tiempo de nuestra perspectiva psicológica. (Virilio, 1998, p. 79)

Desde la psiquis se experimenta la velocidad y la rapidez con la que se presenta el mundo exterior. La mente humana parte de factores fisiológicos, cognitivos y del ambiente para consignar una representación posterior. Es por esto que las capacidades visuales del ser humano se extralimitan a múltiples elementos, que pueden ser internos o externos. Sin embargo, parece ser siempre limitada frente a lo que se le exige y donde debe intervenir necesariamente. Del cual se desprenderán aseveraciones en la investigación de Virilio cuando afirma que:

La dromología es una teoría de los medios, en tanto considera que cada medio determina una velocidad concreta, o, mejor dicho, que cada medio produce una percepción concreta de la velocidad. Es decir, los medios y sus transformaciones, sus evoluciones y sus cambios serán los puntos de referencia sobre los que articulará y analizará una lectura histórica, en concreto, una historia de las velocidades. (García, 2010, p. 234)

Se encarga más que nada de estudiar la aceleración con la cual se presentan cambios y variación en hechos históricos y de qué manera afectan al hombre. Se relaciona con el papel de la velocidad en la sociedad, la cual será inseparable con la realidad inmediata en la modernidad. Las maniobras presentadas por la dromología se conectan con el

deseo constante del correr o estar en el marco de una sociedad en constante carrera con la línea del tiempo, de querer avanzar de manera desmedida en la diversidad de eventos y sucesos que puedan presentarse.

El concepto hace referencia al movimiento en general y a la posibilidad de capturarlo de manera tal que sea de análisis para la interpretación de un hecho histórico específico. Si se suma a ello el proceso que realizaba anteriormente el panóptico y las sociedades disciplinarias, el correr del tiempo y las acciones que se desprendan de ello se conectarán con las transformaciones sociales de manera directa y permitirán la interpretación de cada acción humana. Sea cual fuere el punto que detonó una revolución, es el cambio del mundo mismo el que debe ser entendido como importante y por ello se hace fundamental un estudio, un seguimiento, una comprensión, una vigilancia cada vez más puntillosa y que pueda dar cuenta de imágenes reales, en tiempo real y que precisen los actores que participan.

El hecho mismo de entender que la visión y la velocidad no son fuerzas que están en contra, sino como una posibilidad para la evolución de las máquinas permite que sean cada vez más precisas, reducen el tiempo y los errores en la información archivada. La velocidad perfecciona el trabajo y la mano de obra del sujeto y permite un crecimiento propicio de los mercados en los cuales debe sustentar su economía.

En este punto, de hecho, puede hablarse de un tiempo global. Nunca antes se había identificado la historia de manera tan próxima y amplia, cada país o región se encargaba de los sucesos que se presentaban de forma específica. La proximidad con lugares que no se han visitado y el aterrizaje de información puntual, lleva al reconocimiento de vivir en tiempo real cualquier acontecimiento. Con el uso de nuevas tecnologías y el registro de las mismas con la máquina de visión debemos inaugurar una universalidad para cada ámbito en el que se mueve el ser humano.

Los fenómenos asociados de inmediatez e instantaneidad son en nuestros días uno de los problemas más apremiantes que confrontan las estrategias políticas y militares. El tiempo real prevalece sobre el espacio real y la geosfera. La supremacía del tiempo real, la inmediatez, sobre espacio y superficie es un hecho consumado y tiene un valor inaugural (anuncia una nueva época). Algo correctamente evocado en un

anuncio francés elogiaba con estas palabras los teléfonos celulares: "el planeta Tierra nunca ha sido tan pequeño". Es un momento dramático en nuestra relación con el mundo y para nuestra visión del mundo. (Virilio, 1995)

El mundo, parece pequeño, microscópico, minúsculo, para la velocidad con la que se vive y todo lo que se desea abarcar a cada segundo. Se reduce frente al ojo global que se inaugura con la proximidad de eventos, de situaciones actuales; esta mirada sale de la tierra misma y no se sacia con tanta imagen junta. Por lo que busca, inspecciona, explora hasta que consiga algo que llame su atención momentáneamente y así retorna al punto inicial y repite el ciclo una y otra vez.

La máquina adquiere la velocidad, la inmediatez e instantaneidad con la que instaura nuevas perspectivas de ver el mundo; es la exploración de actividades en la precisión de su desarrollo, del ahora. En otras épocas, tendría que vivenciarse en un espacio real la asimilación de un suceso, en el transcurso del siglo XXI se presenta la perspectiva el tiempo real, en la transmisión de una perspectiva en el acto. Sin embargo, podría cuestionarse si se trabaja con un tiempo real o es más la creación de un tiempo inmediato, como una temporalidad implantada por las ansias de re-correr el mundo a velocidades con una prontitud impensable.

CAPÍTULO III – EL MUNDO DE LOS DATOS Y LAS REDES

Cojeamos tras el medio digital, que, por debajo de la decisión consciente, cambia decisivamente nuestra conducta, nuestra percepción, nuestra sensación, nuestro pensamiento, nuestra convivencia.
(Han, 2014, p. 11)

Luego de explorar inicialmente los fundamentos de Michel Foucault sobre el panoptismo, se determinó el proceso de evolución de un proceso arquitectónico a un entramado institucional que exigía un desarrollo en aspectos fundamentales del núcleo social de cada ser humano. De allí se transforma el panóptico a un sistema con mayor engranaje, la máquina. Por lo cual se expusieron las ideas principales de Paul Virilio en su texto *La máquina de visión*, donde se presenta un aparato que vigila constantemente y no tiene la necesidad de un agente humano que lo maneje. El uso de cámaras de vídeo y la extensión de imágenes que reúnen cada acción que se realice en un espacio determinado, permiten un proceso de inspección cada vez más preciso, dentro de una revolución de la industria que promueve un sistema de producción masivo, una expansión económica y una fábrica que se transforma y se generaliza como único centro de posibilidades para el trabajo del sujeto. Con ello, se sistematiza la función del hombre en sociedad creando mayores expectativas de vida y concentrando sus ideales en lo económico.

Se asumen tres ideas generales acerca de esta información: (i) La necesidad de tener dispositivos que den cuenta del accionar del hombre (ii) La importancia de vigilar el proceso de producción en busca de que sea mayor, se mantenga y fomente la sistematización del hombre, (iii) El uso de herramientas tecnológicas y su constante actualización. Por lo cual, cabe preguntar: ¿De qué manera evoluciona el panóptico al enfrentar una sociedad con un crecimiento exponencial de procesos digitales y nuevas tecnologías? La respuesta puede obviar dispositivos electrónicos y la gama de datos e información que se presentan constantemente en la red, pero ¿Cómo se utilizan concretamente? ¿Cuál es el fin último de reunir información e infinidad de datos? ¿Por qué se hace cada vez más público lo que debería ser privado?

Para dar solución a estos cuestionamientos, se presentarán dos momentos para hablar de los mecanismos actuales de control y vigilancia. En primera instancia el trabajo de Deleuze con respecto a las sociedades de control, de la cual se extraen puntos fundamentales de la transformación de la disciplina, la interiorización de la vigilancia, el paso al consumo y el proceso de nuevas tecnologías. En este primer apartado, se relaciona dicho proceso con fenómenos de la actualidad, el Big data y las ciudades inteligentes. En segunda medida, se enunciarán las ideas principales de Byung-Chul Han con respecto a las dinámicas sociales que se han transformado por la inmersión en dispositivos electrónicos y la dependencia a los mismos, lo que repercute con la recolección de información.

1. Las sociedades de control, una relación con el Big data y las ciudades inteligentes.

En las sociedades disciplinarias se alcanza la homogenización del sujeto y la práctica de la vigilancia con el ojo presente del panoptismo. Foucault estudia, analiza y presenta los métodos a través de los cuales se ejerce el poder. En contra respuesta y como canalizador de una crisis en este sistema surge gran parte del trabajo de Gilles Deleuze. En su producción textual, Deleuze realiza una explicación precisa de las sociedades de control que permiten abordar los aspectos de la nueva era digital, junto al entramado de procesos económicos y de consumo. Como punto de partida, se entiende que "Deleuze establece que la disciplina se reemplaza por el control y determina que Foucault se desactualizó, puesto que escribió su teoría en 1970" (Kelly, 2015, p. 152)

Por un lado, presenta la sociedad disciplinaria como ese conjunto de prácticas que permiten ejercer un control específico a través del cuerpo, a la vez que produce nuevas formas de individuación. "Las sociedades disciplinarias presentan dos polos: la marca que identifica al individuo y su posición en la masa. El poder es masificador e individualizante, es decir, forma un cuerpo y al mismo tiempo moldea la individualidad" (Deleuze, 1999, p. 7) Cabe destacar su fundamentación en la población como un todo, la cual se agrupa y se inspecciona de manera inmediata.

A pesar de identificar los elementos que permiten diferenciar ambas sociedades, se determina que una es la continuación o evolución de la otra, e inevitablemente comparten una suerte de formas de control. Por ello, Deleuze (1999) establece que: "Es posible que, tras las adaptaciones correspondientes, reaparezcan algunos mecanismos tomados de las antiguas sociedades de la soberanía. Lo importante es que nos hallamos en el inicio de algo." (p 8) La evolución de la sociedad encamina la evolución del poder. Donde se adquieren las formas propias de nuevas tecnologías y el reconocimiento del emprendimiento empresarial como epicentros para la vigilancia de lo particular y lo individual.

La principal característica de la sociedad de control es la eliminación del encierro como método de represión. Foucault planteaba la necesidad de ubicar espacialmente a los sujetos para que la vigilancia desempeñara su papel de mejor manera. Sin embargo, Deleuze, al expresar los ideales del control, establece la practicidad que recibe el poder al fluir en espacios abiertos. Deleuze considera la transformación progresiva de cada institución, por ejemplo "En el régimen carcelario, la búsqueda de "penas sustitutorias", al menos para los delitos menores, y la utilización de collarines electrónicos que imponen al condenado la permanencia en su domicilio durante ciertas horas" (1999, p 8).

Este plus encontrado al desprenderse de la territorialización de cada sujeto permite que se transformen los ciclos de la disciplina, dado que siempre necesitaban traspasar los ideales implantados en un lugar a otro – de la escuela al cuartel, del cuartel a la fábrica – Mientras que con el control lo que se presenta es una continuidad en la idea de un trabajador formado.

Afirma Deleuze que "en las sociedades de control, lo esencial es la cifra: la cifra es una contraseña" (p. 7) Surge de esta manera el control como eje de internalización, a través de dispositivos que se enraízan con la libertad del hombre y su capacidad de ser su propio vigilante. Esta auto vigilancia se desarrolla al ser rastreables, ubicables, con el uso de las nuevas tecnologías y el avance significativo de las telecomunicaciones. Por ende, se presenta un panóptico digital, basado en el mercado y la información. El mercado que

produce individuos de consumo y la información que establece redes y códigos para la interacción y el reconocimiento.

Sin embargo, esta vigilancia que procede del sujeto mismo se enmarca en términos de Deleuze como una interiorización. El sujeto, no solo determina que existen dispositivos sofisticados para su vigilancia, sino que asimila ciertas conductas como mínimos para comportarse. La coerción externa planteada por la disciplina es modificada por el sujeto que se encarga de sí mismo, es capaz de aceptar normas, examinarlas y estar de acuerdo con ellas.

La interiorización surge al identificar que los dispositivos externos, como la máquina de visión, pueden presentar fallas que generan la oportunidad de no registrar sus acciones. Mientras que el desarrollo de la auto vigilancia trae consigo el reconocimiento moral de cada acción y medir el impulso que debe darse a un deseo o emoción. En consecuencia, es el sujeto mismo quien ejerce la supervisión y controla cada acción que no considere como correcta.

Por lo mismo, el control se define como calculador, posibilita corregir y rebosa de precisión, es consciente de sus posibilidades y límites, aterriza de manera asertiva las opciones a las que tiene acceso y convierte las posibilidades en modificaciones específicas y directas. De manera directa acciona y redirige cada acción con el fin que se va a disponer. Con el simple hecho de direccionar los actos cumple con su cometido. El control como engendrador de la sociedad misma trasciende todos los limitantes de la disciplina y consigue la codificación del hombre en sociedad. Permite el funcionamiento y armonía en las relaciones humanas, con ello se asumen los códigos bajo los cuales se debe fundar una colectividad específica. “En este sentido, el control no es mero monitoreo, registro, prohibición y vigilancia, el control es producción, es ejercicio de poder, es delimitación de pautas de acción...” (Gendler, 2017, p. 64) Con ello instaura un avance significativo en lo económico y establece un engranaje propicio para el consumo. Así mismo es la base de la interiorización que parte de la delimitación de las acciones de acuerdo a las consideraciones morales de cada sujeto.

En el ámbito educativo, se presenta una escuela diferente a la establecida con anterioridad por la disciplina. Esta ya no procura las formalidades de reprender y

adoctrinar, ahora debe entenderse como una posibilidad de formación para el trabajo, una educación basada en la preparación para el futuro y la obtención de un empleo formal que lleve a una remuneración básica. Por lo mismo, la escuela pasa a un segundo plano en cuanto a la enseñanza, los conocimientos generales y su sentido de socialización. Los niños, niñas y jóvenes responden a una proyección a corto y largo plazo, cuyo ideal es explotar sus potenciales para contribuir al crecimiento de las empresas. Se busca un ser humano con las capacidades de emprendimiento que lo lleven a un ascenso económico y la ubicación en algún mercado productivo.

El principio modulador de que los salarios deben corresponderse con los méritos tiende incluso a la enseñanza pública: de hecho, igual que la empresa, toma el relevo de la fábrica, la formación permanente tiende a sustituir a la escuela, y el control continuo tiende a sustituir al examen. Lo que es el medio más seguro para poner la escuela en manos de la empresa. (Deleuze, 1999, p. 6)

El sentir de esta cita la explica Deleuze al determinar un cambio significativo de la disciplina al control. En lo expuesto por Foucault, se plantea la necesidad de pasar por una serie de instituciones sociales en el transcurso de nuestras vidas, mientras que Deleuze determina que gracias al control no se migra de una institución a otra, por el contrario, coexisten entre sí y la empresa se convierte en un estado universal en cualquier etapa del individuo.

Ahora bien, en medio de esta comparación de los autores, Foucault propone en *El nacimiento de la Biopolítica* que: “El *homo œconomicus* que se construye no es el hombre del intercambio, no es el hombre consumidor, es el hombre de la empresa y la producción” (Foucault, 2007, p.182). Donde la propuesta específica del autor está direccionada al emprendimiento y alrededor del sujeto como una empresa. Así mismo, se genera la subjetivación de la empresa, donde cada uno se promueve adecuadamente.

Ambos autores coinciden en la importancia de la empresa y la precisión dentro de una sociedad de emprendimiento. Sin embargo, Deleuze enmarca una evolución y contrapone los elementos de las instituciones disciplinarias mientras que Foucault

considera que es el sujeto el que tiende a promoverse adecuadamente a sí mismo, por lo cual posiciona al sujeto como un elemento del emprendimiento.

Deleuze determina que en las sociedades disciplinarias se presenta un paso de encierro a encierro, mientras que en las sociedades de control se establece un aplazamiento ilimitado y una continua variación. Por lo cual propone el abandono de unas formas y el tránsito a otras, lo que directamente proporciona la evolución de una instancia a otra. En este caso se atendería a la propuesta de Deleuze al aterrizar un progreso de los mecanismos de vigilancia.

A ello se le suma la instauración de tecnologías sofisticadas y su evolución en el último siglo. La unificación económica con dichos avances son el sustento perfecto para hablar de vigilancia e inspección:

“Uno de los aspectos importantes de las sociedades de control es el incremento de la tecnología en los espacios más recónditos de la cotidianidad. El entorno verde ha sido rediseñado por el hombre, ha sido transformado en un entorno técnico que se vuelve aceleradamente natural, pues cada vez hace más parte de nuestra corporeidad, de nuestra movilidad y cognitividad” (Ríos, 2010, p. 6)

No solo enlaza el crecimiento del control con ayuda de la tecnología, también conecta con el hecho del entorno y la intromisión en el mismo. El camino por recorrer del nuevo panoptismo está enlazado con los medios que se presentan a su alcance y con los cuales desatará una supervisión superior. No solo se observa, con este sistema actualiza y permea todo el entorno en búsqueda de sobrepasar la revisión de los cuerpos, puesto que subsiste gracias al poder de la codificación del sujeto. Es el control el que subyace a las tecnologías y eminentemente tendrá un crecimiento y reconocimiento desmedido, no obstante, una creencia generalizada que impide reconocer este dominio.

Es necesario aterrizar estas ideas de Deleuze y plantar las dimensiones del control en cuanto a la realidad inmediata de las nuevas tecnologías. El sentir de este panóptico exterior corresponde a los ideales disciplinarios, pero con la capacidad de contener múltiples sujetos a la vez. Sobrepasa los ideales corporales y exteriores que se

consideraban incluso con la máquina de visión. Su trabajo ahora sería en la nube y toda la información recolectada se registraría con la ayuda de los llamados smartphone.

En definitiva, como dice Deleuze, las sociedades disciplinarias eran máquinas extractoras de energía y las de control son extractoras de información. La información, en tanto principio material de organización que une a los hombres, los animales y las máquinas (por eso las metáforas computacionales son tan cercanas a las de la ingeniería genética) no es sólo un principio científico sino también una noción que permite reagrupar los fenómenos comunicacionales en un plano distinto de la intencionalidad social o subjetiva. (Rodríguez, 2008, p. 191)

La información se ha instaurado en el control social y como principio para analizar las intenciones de cada individuo. Con ayuda de la información se consigue superar las instancias de la visión, alcanzadas de múltiples maneras, y estar por encima de las percepciones. De esta manera se puede confirmar o contradecir cualquier tipo de eventualidad y adicionalmente permite acrecentar el número de datos e interpretar mejor lo que se observa. En el caso de las nuevas tecnologías, el uso y crecimiento del Big data consigue reagrupar información y utilizarla en entornos sociales.

Sobre 1995 surge el buscador con mayor aceptación por toda la sociedad, Google. Destaca, por encima de otras empresas de la época, dado que permite filtrar masivamente información y archivarla de manera inmediata. El algoritmo utilizado para su creación permitía agrupar datos similares y relacionar las consultas hechas sobre algún evento o suceso presente. Con ello, la exploración y acumulación de información creció de manera significativa.

Por consiguiente, se da paso al origen de los Big data, los “datos masivos” entendidos como:

la capacidad de la sociedad de aprovechar la información de formas novedosas, para obtener percepciones útiles o bienes y servicios de valor significativo ... los datos se convirtieron en una materia prima del negocio, en un factor vital, capaz de crear una nueva forma de valor económico. En la práctica, con la perspectiva adecuada, los datos pueden reutilizarse inteligentemente para convertirse en un manantial de innovación y servicios nuevos. (Mayer-Schonberger & Cukier, 2013, p. 7)

En el mundo de la nube, eliminar o acumular información específica hace la diferencia. Al revisar meticulosamente y filtrar búsquedas similares, se puede atender a una dificultad que presentan varias personas. Así mismo, el detalle en las tendencias permite la creación de productos novedosos y de común interés. El éxito de acumular información permite identificar las necesidades de cada persona y determinar cómo responder a dichos requisitos. También existen páginas web que se encargan de redireccionar a otro sitio que sea similar o incluso presente un producto específico, con la finalidad de promocionar o recomendar en términos de compras y ventas.

Este precedente se puede deducir automáticamente de la realidad que nos rodea en los últimos 10 años. Sin embargo, se pueden anticipar hechos futuros que abrirán espacio a otras ramas del conocimiento y atenderán, con mayor crecimiento, a una vida virtual y de herramientas digitales. Se abrirán áreas completamente nuevas: ahora mismo suena a ciencia ficción, pero se obtendrán datos de áreas en la que nunca se pensó que serían accesibles (Esumer, 2018, p. 36). El acceso limitado seguirá extendiéndose y la tendencia a espiar y consumir más y más información estará por encima de cualquier actividad recurrente.

El campo de investigación se ramifica y seguirá atendiendo a múltiples temas, no obstante, el hecho de capsular eventos significativos de la vida cotidiana resuena en la necesidad de acumular y registrar cada actividad humana. Esta intromisión a las rutinas y acciones comunes de cualquier sujeto, lleva a plantear un panoptismo digital o una sociedad que traspasa los puntos de la disciplinaria y de control para generar una supervisión y vigilancia con un corte más público, lo que pone en juego la privacidad de las personas sea cual sea su intención al compartir aspectos íntimos de su vida en redes sociales.

Ahora bien, el Big data no es el único ejemplo de las nuevas tecnologías y el progreso de las sociedades de control. En una de sus obras Deleuze menciona “la visión de Guattari de una tarjeta-ciudad de acceso, como un ejemplo de mecanismo de control que puede fijar una posición. Esto como posible desarrollo con el GPS contemporáneo, al ser rastreados en minutos.” (Kelly, 2015, p.156) Con anterioridad se había mencionado el uso de teléfonos inteligentes y GPS, pero su sentido se concentraba con la máquina de

visión. Empero, el punto al cual está llegando Deleuze y Guattari aterriza el desarrollo de una vigilancia cada vez más amplia y con la magnitud de un panóptico exterior. Es razonable dada la magnitud con la cual se presentan aparatos con gran alcance y que son perfeccionados constantemente.

El panóptico suma características que se van extendiendo y con lo cual “encaja, como un medio que pertenece al estudio mediológico, con relaciones y medios de transmisiones que le otorgan su existencia social...para hablar de comunicación y mensajes transportados a distancia” (Valencia & Marin., 2017, p. 527) Están presentes elementos de transmisión oral, el espacio, lo mediático y la interacción social. Por ello, se necesita de un lugar específico, una relación con la comunicación personal y virtual, y un cúmulo de interacciones entre sujetos. Si se parte del hecho mismo de extender este ideal del panóptico, el surgimiento de las ciudades inteligentes responde a este requerimiento. Para establecer con claridad la idea anterior, es necesario aclarar que:

Una ciudad inteligente es un área geográfica bien definida, en la cual las tecnologías avanzadas como las TIC, la logística, la producción de energía y la cooperación para crear beneficios para los ciudadanos en términos de bienestar, inclusión y participación, calidad ambiental, desarrollo inteligente; se rige por un conjunto bien definido de temas, es capaz de establecer las reglas y políticas del gobierno de la ciudad y su desarrollo. (Dameri, 2013, p. 2549)

Englobar estas características específicas en un espacio propicio y que abarque la finalidad misma de un bienestar colectivo, no atendería propiamente a un beneficio. Se estarían dando los mínimos para contener a un grupo de personas y brindarles aquello con lo cual puedan vivir de manera general, mientras están represados en un marco espacial que abarca cada una de sus posibilidades. Por consiguiente, sería el lugar con mayor cercanía a la tarjeta-ciudad y al panóptico exterior. La incógnita sería determinar qué tan pertinente es que cada ciudad inteligente se rijan de manera autónoma en lo político y legal.

Como lo menciona Zúñiga (2020)

Al depender del software, de la construcción de algoritmos, la ciudad es más eficaz y eficiente, pero esto no es posible si no hay diálogo entre las variables que se introducen en el algoritmo y la implementación de la tecnología y software en las ciudades, en un proceso de permanente retroalimentación, (p.32)

Si se alude al término inteligente o inteligencia, permanece el prototipo y la intención de la razón humana. La creación de nuevas tecnologías se relaciona con la organización de enlaces mentales que permiten ese desarrollo. Luego, no es posible desligar lo inteligente del surgimiento de una idea, del remanente de análisis, de la precisión en la estructura y organización de algo innovador; detrás siempre estará un ser humano con la audacia para sistematizarlo y conseguir su cometido específico. La raza humana es, sin duda, la más hábil y astuta a la hora de imponer condiciones, fijar metas y conseguir el control total.

Luego de este proceso se pone en marcha la construcción de dicha ciudad. Sin embargo, ¿Este proceso finaliza el marco del panóptico exterior? ¿Qué consecuencias traerá a futuro y de qué manera seguirán surgiendo nuevas ideas para las mismas? En busca de cerrar este apartado y atendiendo a forma de respuesta a los cuestionamientos anteriores, se acude a Del Rivero (2017), quien plantea la función que deben realizar las personas en medio de las ciudades inteligentes, por lo cual:

Los ciudadanos que, de forma creciente y a una velocidad trepidante, están cambiando sus hábitos de comportamiento gracias a las tecnologías digitales no se conforman con recibir información o servicios, sino que desean participar de forma activa, cocrear, ser parte de, como demuestra el auge de la llamada economía colaborativa (Wallapop, Airbnb, Waze, etc.) (p. 38).

Es así como se establecen dos relaciones importantes y que no se habían mencionado hasta el momento. En primera medida se presenta el acceso a un servicio específico o a información pertinente, como una mera adquisición o sin un objetivo puntual. En una segunda instancia se identifica una participación en ascenso por parte del sujeto, quien reafirma el proceso mismo de una supervisión de manera activa es el mismo hombre, quien se autocontrola.

2. La perspectiva de Byung-Chul Han, un sentir humanista

Byung-Chul Han analiza la situación actual del sujeto con respecto a lo digital. El desarrollo tecnológico ha permeado todo lo relativo al hombre y representa una adicción para encontrar a individuos consumidos en internet y que van perdiendo su condición humana. Han genera esta conclusión a través de su estudio, en el cual enlaza al sujeto del rendimiento (aquel que siempre será productivo y se exige mucho a sí mismo), la sociedad del cansancio (mundo que vive agobiado por no alcanzar lo que se propone) y del enjambre (el espacio de aislamiento de los individuos en internet)

En búsqueda de profundizar en estos elementos propuestos, Han determina un estudio en los planteamiento previos y entabla un cuestionamiento con respecto a Foucault y Deleuze. En general, retoma conceptos y los relaciona con las tecnologías presentes en la sociedad. Por ejemplo, con referencia al panóptico establece que:

La sociedad digital de la vigilancia muestra una especial estructura panóptica. El panóptico de Bentham consta de celdas aisladas entre sí. Los residentes no pueden comunicarse entre ellos. Los muros hacen que los residentes no puedan verse. Con el fin de mejorar, son expuestos a la soledad. En cambio, los habitantes del panóptico digital crean una red y se comunican intensamente entre ellos. Lo que hace posible el control total no es el aislamiento espacial y comunicativo, sino el enlace en red y la hipercomunicación ... Los habitantes del panóptico digital no son prisioneros. Ellos viven en la ilusión de la libertad. Alimentan el panóptico digital con informaciones, en cuanto se exponen e iluminan voluntariamente. La propia iluminación es más eficiente que la iluminación ajena. (Han, 2014, p. 100)

La caracterización del panóptico digital se enlaza con las principales fuentes de información y la exposición de la misma en una gran red. En este no se establece un encierro o cautiverio, se genera una especie de engaño con el fundamento de la libertad, la libre expresión, independencia, autonomía, cada sujeto se considera emancipado de dispositivos e instrumentos que lo dobleguen.

Han afirma que “Vigilancia y control son una parte inherente a la comunicación digital” (2014, p. 101). Es decir, todo aquello que establece un seguimiento y posibilita un registro

específico de actividades va a contribuir favorablemente al proceso de inspección. La comunicación digital reconoce de manera inmediata hechos, acciones y transferencia constante de información a la cual se tiene acceso y puede ser utilizada para fines específicos.

Con el panóptico digital “cada uno observa y vigila al otro. No solo nos vigila el servicio secreto del Estado. Empresas como Facebook y Google trabajan ellas mismas como servicios secretos”. (2014, p. 101). De allí se desprende el hecho mismo de exaltar experiencias, recuerdos e incluso personas aledañas. Se exalta la vida para obtener un capital a través de la observación conseguida, por medio de husmear y escudriñar en lo que hace el otro.

El cambio de paradigma que establece Han se contrapone con lo propuesto por Foucault, dado que “en el lugar del biopoder se introduce el psicopoder. La psicopolítica, con ayuda de la vigilancia digital, está en condiciones de leer pensamientos y de controlarlos” (2014, p. 106). El desarrollo de nuevas tecnologías y avances significativos en este ámbito permiten que se determinen modelos de conducta en las masas. El uso de grandes bases de datos optimizan el trabajo con la psique con el objetivo específico de contribuir a una mayor fuerza de trabajo.

La llamada era digital ha traspasado límites insospechables, las personas conciben que sus vidas existen en lo netamente digital y tiene mayor importancia postear información, responder un mensaje o subir contenido específico a una red social o medio masivo de internet. Se bordea una delgada línea entre lo público y lo privado, presentando la vida en vivo y en directo como si se tratase de un juego.

La comunicación digital fomenta esta exposición pornográfica de la intimidad y de la esfera privada. También las redes sociales se muestran como espacios de exposición de lo privado. El medio digital, como tal, privatiza la comunicación, por cuanto desplaza de lo público a lo privado la producción de información. (Han, 2014, p. 14)

Así, se da apertura a un espacio en el cual presentan ojos y oídos atentos a cualquier particularidad, una especie de panóptico digital.

Del mismo modo, al relacionar la conclusión anterior con el proceso de autodominio y autorregulación del ser humano y el sentido que obtiene el termino libertad en paralelo

con la coacción, es el deseo mismo de las personas ser vistas, crear espacios en los cuales se tenga la atención de los demás. El ser humano desea destacar, sobresalir, resaltar por lo conseguido o los avances realizados en múltiples aspectos de su vida.

La manifestación de estos deseos puede explicarse cuando se analiza “el verbo latino *spectare*, del que toma su raíz la palabra «espectáculo», y que Han traduce como es un alargar la vista a la manera de un mirón, actitud a la que le falta la consideración distanciada, el respeto” (2014, p. 13). La observación, en terminos de vigilancia y control, jamás desaparece. Dadas las posibilidades que se presentan en el contexto digital, se reafirma que no existen límites relacionales detallados y se manipulan las ideas de una persona de múltiples maneras.

Aquel ojo vigilante del panóptico, el surgimiento de la comunicación digital y los caminos que extiende sobre la sociedad, permite definir el poder como un código implícito en la comunicación, en donde prevalece la elección de cada sujeto por la realización de alguna actividad específica. La masificación de la información y la manera en la cual se presenta genera desorden e incertidumbre a la hora de definir algún tipo de postura o idea particular. Este proceso genera cambios en las ideas del sujeto, quien asume el mundo frente a él, al creer que el fundamento de lo real es la información. El crecimiento del Big data desencadena en el ser humano el deseo de conocer todo aquello que esté a un clic y le permita adquirir un conocimiento mayor en cualquier área del saber.

Hoy nos encontramos en la transición de la era de las cosas a la era de las no-cosas. Es la información, no las cosas, la que determina el mundo en que vivimos. Ya no habitamos la tierra y el cielo, sino Google Earth y la nube. El mundo se torna cada vez más intangible, nublado y espectral. Nada es *sólido y tangible*. (Han, 2021, p. 6)

En el espacio digital, se convive, se comunica, se interactúa e incluso se trabaja. Pero no solo se encierra al sujeto en la nube, también en cuatro paredes y una máquina con acceso a internet. La interacción con otro ser humano no es directa y en muchos casos se hace innecesaria cuando se puede disfrutar con el texteo, publicaciones, fotos y vídeos. Pareciera que el mundo exterior y lo que se presenta en él ya no consiguen agradar u ocupar la atención que se daba casi que por inmersión al nacer. Ahora, es

necesario asombrar al espectador y aterrizar en espacios cibernéticos con alto contenido innecesario.

La movilidad, actualización y variedad que trae consigo la información le permiten hacerse cargo de contener la concentración de cualquier persona por un tiempo considerable. En la actualidad se desea una distracción, para que la mente no se concentre en ideas o pensamientos que le piden al hombre analizar y cuestionar su entorno, su realidad, sus ideales.

Idealizar al sujeto del siglo XXI como un referente de racionalización permanente es un error. Tan solo pretende una diversión banal y temporal, la cual se renueva de forma inmediata al conseguir una actualización en las páginas web que frecuenta, al encontrar noticias, sea cual sea su fuente o al presentarse una nueva publicación en redes sociales. Siente satisfacción al encontrar qué consumir al instante. En ese sentido, afirma Han, la sociedad de rendimiento:

se desprende progresivamente de la negatividad. Justo la creciente desregularización acaba con ella. La sociedad de rendimiento se caracteriza por el verbo modal positivo poder (können) sin límites. Su plural afirmativo y colectivo «Yes, we can» expresa precisamente su carácter de positividad. Los proyectos, las iniciativas y la motivación reemplazan la prohibición, el mandato y la ley. A la sociedad disciplinaria todavía la rige el no. Su negatividad genera locos y criminales. La sociedad de rendimiento, por el contrario, produce depresivos y fracasados. (2012, pp. 26-27)

En este marco de ideas destaca la visión positiva del poder, donde cabe mencionar el criterio bajo el cual el ojo humano percibe la no prohibición como un paso a la libertad y al crecimiento mismo de sus ideas personales y de expansión de sus metas. Pareciera un ir y venir entre triunfos y fracasos, pero en este caso dependen única y exclusivamente de él.

Las iniciativas de las cuales se habla, se han generado desde el surgimiento mismo de las sociedades de control. Deleuze las expresa al establecer cómo el sujeto se adelanta a lo previsto y ejerce el control con sus propios medios. Se encarga de controlar sus acciones por medio del autodominio, de esta manera consigue su principal objetivo: regular sus acciones sin la presencia de un agente externo.

La asimilación es propuesta como eje de las sociedades de control, la capacidad de enlazar el dominio propio y autocontrolarse. Este ideal lo retoma Han al establecer que las sociedades de rendimiento consiguen la asimilación de las acciones y determinar la vigilancia a través de su propia mirada. Cabe aclarar que Han recibe una influencia directa de Deleuze y se presenten coincidencias en el desarrollo del panóptico como un eje propicio de la autorregulación del sujeto.

La gran diferencia entre Deleuze y Han está en la evolución de la tecnología. Por un lado, Deleuze determina un control que utiliza nuevas tecnologías, la informática y las telecomunicaciones; mientras que Han estudia el uso de datos masivos, la invasión de las redes sociales y la privacidad. Con estos primeros elementos, cabe escudriñar en las profundidades de la actual dependencia tecnológica y determinar hasta qué punto afecta, interviene y fortalece a el sujeto de la nueva sociedad de rendimiento.

En la sociedad del rendimiento se procura una proyección de metas, que en muchos casos es inalcanzable. La competencia y la constante comparación entre pares hace que quienes triunfan sobresalgan y quienes fracasen sean señalados y analicen constantemente su estabilidad emocional. En cada uno el sujeto se hila con las proyecciones del momento y lleva sus posibilidades al límite. El sujeto es, abiertamente, un producto de sus acciones en sociedad. Analizar y establecer una relación del sujeto con la sociedad del rendimiento, genera automáticamente un estudio del poder en cuanto a su positividad y la asimilación que recibe por parte de cada sujeto:

La positividad del poder es mucho más eficiente que la negatividad del deber. De este modo, el inconsciente social pasa del deber al poder. El sujeto de rendimiento es más rápido y productivo que el de obediencia. Sin embargo, el poder no anula el deber. El sujeto de rendimiento sigue disciplinado. Ya ha pasado por la fase disciplinaria. El poder eleva el nivel de productividad obtenida por la técnica disciplinaria, esto es, por el imperativo del deber. (Han, 2012, p. 27-28)

El deber siempre se ha visto como una obligación que se asume. De acuerdo con Kant (2012) la necesidad de mi acción merced al *puro* respeto hacia la ley práctica es aquello

que forja el deber (p. 96) Es decir, todo sujeto asume un rol específico y consigue realizar acciones mediante el uso de la razón. No es preciso que el ser humano actúe por el simple hecho de obtener un beneficio específico, existe un valor moral que desencadena en cada sujeto un código para actuar conforme a principios universales.

Ahora bien, en este marco de ideas, para Han, el poder permite que se asimile un deber. La imposición social bajo la cual cada sujeto compensa su obediencia y productividad, hace parte del aprovechamiento de cada paso que da para conseguir sus metas a corto plazo. El sujeto deja de ser producido, ya no es obligado a llenar una cantidad específica de productos como resultado de su trabajo en la fábrica. Tampoco es un sujeto que emane del emprendimiento, la empresa y el capital. Ahora, es un sujeto que se regula, que se identifica y consigue su autodomínio. Este sujeto:

Es dueño y soberano de sí mismo. De esta manera, no está sometido a nadie, mejor dicho, solo a sí mismo. En este sentido, se diferencia del sujeto de obediencia. La supresión de un dominio externo no conduce hacia la libertad; más bien hace que libertad y coacción coincidan. (Han, 2012, p. 31)

Todo aquello que se refleja en este sujeto de rendimiento es el paso por la disciplina y el control. De ellas surge el deseo de ser libre y querer direccionar sus acciones sin ninguna represión evidente. La libertad puede encajar con la coacción, es decir, se aceptará la situación de considerar una actuación dentro de la sociedad de forma propia con los ajustes necesarios para realizar acciones que no parten de su voluntad. En este caso, no se presenta un agente externo, ese ojo que vigila es él mismo.

El ser, en su sentido metafísico, evoca el reconocimiento de los objetos y su clasificación, por ello todo lo que está fuera es equiparable a la nada. La superación de las cosas y la asimilación de las no-cosas determina que:

El análisis heideggeriano del *Dasein* en *Ser y tiempo* requiere una revisión que tenga en cuenta la informatización del mundo. El «ser-en-el-mundo» de Heidegger consiste en «manejar» cosas que están «vorhanden» o «zuhanden», que están para usarlas con las manos. La mano es una figura central del análisis heideggeriano del *Dasein*. El *Dasein* (el término ontológico para el hombre) accede al mundo circundante por

medio de las manos. Su mundo es una esfera de cosas. Pero hoy se habla de una infoesfera. Hoy estamos en una infoesfera. No manejamos las cosas que, pasivas, tenemos delante, sino que nos comunicamos e interactuamos como infómatas, los cuales actúan y reaccionan como actores. El ser humano ya no es un Dasein, sino un inforg que se comunica e intercambia información. (Han, 2021, p. 7)

El sujeto actual, frente a la sociedad del rendimiento y la comunicación digital, se envuelve en el nuevo mundo de los datos y la información. Ingresa al mundo de la infoesfera, donde es casi imposible determinar las fronteras entre lo humano y lo artificial. Es reducido a la tecnología y el irremediable mundo falsificado. El sujeto ya no es independiente y único, ahora es un organismo que se compone de información, dependiente de computadoras, celulares o cualquier dispositivo tecnológico. El sujeto es más como un híbrido, producto de aparatos externos y datos por acumular.

El hecho mismo de fundirse y perderse en la infoesfera especifica las dificultades que tiene para distinguir entre aquello que es real o se le va imponiendo, pierde sus capacidades de análisis y se suma a las premisas de un mundo que controla y puede modificar a su antojo. Jamás atiende a las acciones impuestas o el reconocimiento de los agentes que modifican su conducta y lo hacen permanecer más que como humano, como una máquina que puede ser editada a su antojo.

Con todo y ello, ¿Qué le queda al hombre? ¿es posible unificarse con artefactos artificiales y vivir como un cyborg? ¿será incierto su futuro y continuará en la infoesfera hasta ser entendido como un inforg? Si se responde desde los planteamientos generados por Deleuze, se podría afirmar que se ejerce el poder de manera fluida, ahora en lugares abiertos y a través del consumo constante; lo que conlleva a un enlace con su realidad más inmediata.

En el desarrollo de Han, se respondería de acuerdo con el panóptico digital y los enlaces que se presentan con la esfera de la información y los datos. La pesadilla de la era digital es inevitable y permea, al parecer, toda la vida de los individuos. Es así como se afirmaría la toma de las masas a través de la dominación de la mente y la falsa idea de la libre expresión.

CONCLUSIONES

Capítulo a capítulo se exploró la renovación del panóptico como punto de partida de las relaciones de poder y como dispositivo de control constante. Por ello, se dio pertinencia a las actualizaciones del mismo y las consecuencias referentes al sujeto. En este orden de ideas, el panóptico responde y asume un papel fundamental frente a la presencia de los dispositivos que aseguren un comportamiento y conducta determinada que debe procurar cada sujeto.

En un inicio al entablar un diálogo con el trabajo de Foucault se puede determinar la importancia de las instancias generadas por el autor. Desde el inicio de su propuesta y estudio social se establece la relación directa del panóptico y la disciplina. Este dispositivo funciona como un laboratorio del poder, por lo cual desencadena la experimentación del comportamiento de los sujetos a través de la observación. Para ello se vale de lugares que se caracterizan por encontrarse cerrados.

Es allí donde el sujeto se produce, conforme a lo determinado en el curso de instituciones tales como hospitales, escuelas o fábricas. Estas últimas dadoras de un individuo que atiende a la explotación. Se suman sus fuerzas como eje principal de las relaciones de poder y el sujeto que debe dar respuesta a una actividad específica, que se genere en un tiempo determinado y consiga enlazarse con un progreso económico.

La forma en la cual el sujeto responde a un rendimiento y contribuye a un crecimiento en la producción, inicialmente industrial, potencia el crecimiento económico y así mismo lo adentra en un posicionamiento adquisitivo, el cual considera un avance significativo en su desarrollo personal. Los elementos materiales a los que puede acceder se reconocen como un fundamento primordial de su vida, la forma de acrecentar o potencializar sus deseos u objetivos se concentran en el capital que puede obtener.

Al enlazar elementos más relacionados con el sujeto producido se relaciona la biopolítica y un panoptismo cada vez más posicionado. Es decir, se desarrollan relaciones de poder cada vez más complejas y que son ejercidas a través de la vida de los sujetos, por esto conllevan a un biopoder. De la misma manera, los dispositivos cuentan con un despliegue

tecnológico y prácticas propias de los engranajes sociales. Por lo cual el panóptico se transporta, con Foucault, a diversas épocas y responde a los procesos bajo los cuales el sujeto debe ser controlado.

En el desarrollo del *homo æconomicus*, Foucault, determina un sujeto que es empresario de sí mismo. Por lo mismo, con el paso de la disciplina, el panóptico, las instituciones sociales y la producción de los sujetos se puede establecer que la búsqueda de intereses propios genere una idea de la empresa. De esta manera el panóptico se presenta dependiente del compromiso de la construcción del sujeto. Por lo mismo se apremia al reconocimiento sobre sí mismo y el lugar que ocupa en la sociedad. Es inevitablemente un panóptico del detalle.

Con Foucault se atiende a planteamientos determinantes con referencia al proceso político, económico y social, en donde destaca la presencia de una vigilancia propia de otro ojo humano, del seguimiento de las acciones que se registran por el propio sujeto. Por ello, se precisa de un registro de las capacidades de percepción y las impresiones que se consigan describir y retener. Es desde esta dificultad que se plantea una actualización del panóptico con la propuesta de Paul Virilio.

El concepto de la máquina de visión se plantea para comprender cómo los objetos son los que ahora consiguen observar. El sentido mismo de un aparato con alcances significativos que permite registrar imágenes, inicialmente, y detectar las acciones de cualquier individuo sin la necesidad de encerrarlo o retenerlo en un lugar con cualidades específicas.

En una primera instancia se permite un reconocimiento del exterior y se consigue realizar un seguimiento hacia lo externo. Por lo mismo, se llega a conocer lugares que con anterioridad se desconocían o que solo se veían cercanos a través de un recorrido personalmente, ahora la posibilidad de identificar países y paisajes diversos es cercana por las video cámaras. Es, en resumidas cuentas, la oportunidad de conocer el mundo en su máxima expresión. De allí que la exploración a través de los documentales se haya hecho tan viral en algún momento.

Este hecho presenta consecuencias, en términos de Virilio, cuando la imagen no es una representación propia de lo observado sino una extracción de la máquina que podemos evocar posteriormente. Por lo cual, se genera una transformación en cuanto al emisor y receptor de cualquier imagen. Ahora no es una relación propiamente objeto-ojo, sino máquina-mundo.

En segunda instancia, cuando la máquina se establece se prioriza la visión y así mismo se atiende a la necesidad de vigilar y controlar. Se permite establecer máquinas en espacios abiertos y el alcance de la misma para registrar los acontecimientos más relevantes que se pueden presentar entre sujetos. En un instante se puede analizar y entender como una medida de seguridad y que beneficia a cualquier comunidad en la cual la delincuencia sea un asunto del diario vivir. Sin embargo, las videocámaras se ubican estratégicamente y consiguen registrar más que acciones criminales.

Establece Virilio que la máquina de visión es un dispositivo propicio para la vigilancia, ya que registra, clasifica e inspecciona automáticamente. Se adelanta por encima del sujeto y determina una mirada “objetiva” de los acontecimientos, dado que puede evidenciarse cómo se realizó naturalmente una acción. Además, funciona como medida preventiva, ya que con su uso continuo el sujeto repiensa cada elección que realiza y se anticipa a cualquier altercado que pueda presentarse. La relación ver y ser visto de la disciplina está presente, aunque bajo circunstancias diversas. Ciertamente, el objetivo y función principal de la máquina de visión es regular el accionar del sujeto y procurar su direccionamiento. El gran hermano maquínico, con la similitud de las telepantallas que recreó Orwell.

Se puede afirmar que inicialmente se atiende a la exploración en tiempo real de cada acción realizada por el sujeto y su apropiación de lo que puede registrarse. No obstante, al asumir esta presencia constante de la máquina vigilante se reflejan consecuencias de manera progresiva en las actividades que realiza el sujeto. La velocidad se convierte en un punto esencial en el planteamiento que propone Virilio. El concepto que se plantea aquí es la dromología, mediante la cual se aterriza el efecto de la velocidad y la acción de correr presente en los cuerpos.

El sujeto responderá al tiempo que parece acelerarse. La velocidad es un medio, ya que establece una forma del poder al insertarse en la época del dinero y del desarrollo de nuevas tecnologías. La temporalidad y noción de la distancia se convierten en puntos focales de la relación entre pares y conlleva a una esfera social que se derrumba frente a la inmediatez de las acciones a realizar. Por lo tanto, el *sujeto dromológico* debe enlazarse con el ideal de riqueza y figuras de autoridad, dado que produce una profunda relación entre su ambiente y sus movimientos. La producción del sujeto es generada y replegada con la velocidad que proyecta el mundo, el crecimiento económico y el desarrollo con el ambiente en el cual se encuentre.

Como se ha referenciado con la máquina de visión, la extensión del panóptico se determina a través de la imagen y se posibilita con los alcances de la máquina. Por lo tanto, se afirma su actualización constante al plantearse un crecimiento constante de nuevas tecnologías de la comunicación y la información. Es desde este punto que se da paso al capítulo 3 y el despliegue del panóptico frente a la era digital.

En el trabajo encontrado en el último capítulo se establece la actualización del panóptico a través de la innovación de aparatos sofisticados y la circulación constante de datos. En dichos artefactos se presentan múltiples posibilidades para explorar el mundo y el diario vivir de los sujetos, también atiende al crecimiento de un nuevo espacio en el cual se generan las relaciones sociales con mayor constancia, la nube.

La evolución progresiva de computadores, celulares, tablets, ipad, etc. se ha descontrolado en la última década. Cada nueva transformación o avance tecnológico da paso a la oferta en el mercado y una posible adquisición, para así animar a su compra y venta o simplemente generar una nueva necesidad por acceder a todo lo que oferta este nuevo producto.

La manera en la cual se abordan dichas problemáticas parte del trabajo realizado por dos filósofos contemporáneos, Deleuze y Han. De manera directa, ambos autores comparten el interés constante por la obra realizada por Foucault y traen consigo la presentación de la sociedad disciplinada versus la sociedad de control versus la sociedad de rendimiento. Es así como se consigue estudiar las dinámicas con las cuales se direccionaba al sujeto y el paso a nuevos dispositivos además de entornos más actuales.

Inicialmente, con la propuesta de las sociedades de control que establece Deleuze se presenta un sujeto que responde a una economía capitalista. Este sujeto ha superado la etapa de la producción y se concentra en una sociedad dirigida y orientada por el consumo.

Para Deleuze, la economía se enmarca con gran importancia. No obstante, en su planteamiento el concepto de control es trascendente y lleva a una interiorización de la vigilancia. Por lo mismo, establece que el sujeto que constituye las sociedades de control internaliza un comportamiento específico y consigue asumir conductas propicias. Es un sujeto que se autocontrola, es decir, que no es necesario el uso específico de un aparato de vigilancia. Es él mismo quien regula sus acciones y determina qué debe y no hacer. La interiorización del control se genera cuando reconoce los ideales bajo los cuales es medido y trabaja para superar sus fallas. Deleuze lo presenta como el sujeto autopoietico, como una máquina organizada mediante una red de procesos productivos que buscan la transformación continua y regenera las relaciones para constituir una unidad específica que funciona para autocontenerse.

Estas ideas se relacionan con un fenómeno actual, el Big data ya que determinan el uso de información y la red de datos encontradas gracias a los algoritmos existentes en motores de búsqueda, como Google. La forma puntual y concreta con la cual se suman registros, cifras y consultas permite un acceso a lo personal, lo privado, lo íntimo. El volumen y la velocidad con la cual se movilizan va en ascenso a medida que las computadoras evolucionen en capacidad y rapidez. Así mismo, se determina el uso y análisis de dichos datos para proyecciones de publicidad, tendencias, modelos predictivos y la manipulación por los medios de comunicación. Con ello se detecta un dispositivo que juega con patrones y consigue permear gran parte de la realidad que atraviesa cada sujeto.

Por otro lado, las ciudades inteligentes se identifican con el cubrimiento de zonas específicas que se moviliza mediante las tecnologías de la información y comunicación, para establecer una calidad de vida basada servicios públicos, seguridad, productividad, emprendimiento, competitividad e innovación constante. Este espacio o complejo urbano debe contar con un sujeto que responda a un crecimiento en cuanto a la educación,

destacando por los niveles que consiga de profesionalismo. El capital humano deber ser calificado y realizarse constantemente. La finalidad misma de un lugar determinado como inteligente es la eficacia en cuanto a su desarrollo, en cuanto a transporte e infraestructura, y la búsqueda constante por el confort de los ciudadanos.

En efecto, es una propuesta del sector privado y los empresarios, quienes se benefician de este proyecto de ciudad, ya que les permite el análisis continuo de los sujetos y la movilidad de la sociedad en general. En ese orden de ideas, en este espacio primaría la industria y sectores empresariales claves para múltiples facetas y la sostenibilidad en cuanto a lo operativo, social y ambiental.

Al generar este espacio separado y que cubre múltiples aspectos, lo básico para sobrevivir, se establecen condiciones bajo las cuales la sociedad puede modelarse y los sujetos pueden llegar a ser otros. El concepto de ciudades inteligentes se enlaza con el panóptico al enmarcar ideales fundamentales del generado en sus instancias iniciales y, además, suma el uso de tecnologías de la comunicación. De esta manera, se convierte en ejemplificación más clara de las sociedades de control.

Ahora bien, identificar espacios o los medios avanzados y la extensión del panoptismo, cabe mencionar un espacio como el digital para hablar de control y vigilancia específicamente. Por lo cual, es necesario referenciar el trabajo realizado por Byung-Chul Han en cuanto a sus obras, donde presenta a un sujeto enjaulado en el cansancio, en un enjambre y la eliminación progresiva de lo humano.

Han considera que se pierde el sentir del mundo, de los objetos e incluso del humano. Ya no se reconoce un accionar propio del racionalismo o el empirismo filosófico del reconocimiento de la razón o la experiencia, por el contrario, el sujeto se aleja de su capacidad mental individual y de la exploración del mundo; se refugiará en el espacio virtual. Ahora atiende y se expande en la suma de información proporcionada por los medios de comunicación más recurrentes. Usualmente atendiendo a redes sociales, fake news o cualquier lectura que lo transporte a la acumulación desmedida de datos poco relevantes.

Se pueden determinar nuevas formas de vida y una organización social diferente. El trato por medio del mundo virtual establece la apertura de relaciones sin interacción física y a la asimilación de hábitos que separan a los sujetos. Las necesidades básicas pueden ser atendidas con un clic y pedidos puerta a puerta, todo funciona con mecanismos que se utilizan en la red. Es por esto que, se determina una vigilancia más personal de la vida de los individuos, al revisar y realizar un seguimiento continuo a plataformas y sitios web. Además de establecer un registro de las actividades diarias que se pueden verificar por medio de los Smartphone.

El panóptico, será pues, digital. Se ha conseguido dispersar el encierro y la apertura del mundo con las máquinas y se ha restringido la vida a lo digital. Los mismos sujetos consiguen vigilarse y censurarse los unos a los otros. Incluso los individuos establecen que sus datos no importan o su información personal no es de interés para nadie, entonces no se considera que deba esconderse nada, lo que produce una circulación constante y una tecnología que se instaura en la cima de lo social, cuando se toma como inofensiva y útil. El reconocimiento facial, el GPS, la inteligencia de los celulares conlleva a asumir los beneficios de una tecnología en contra de una vigilancia que se asienta y somete más allá de lo considerado en otras épocas.

Sin lugar a duda, el planteamiento de Han inicia con los conceptos de Foucault en cuento al panóptico y la biopolítica, las cuales se movilizan y consiguen actualizarse en el siglo XXI. Inicialmente se afirma que cada uno es panóptico de sí mismo, el proceso de autorregulación que establece Deleuze y la manera en la que asimila una conducta adecuada y un actuar regulado. A lo cual Han suma el enjambre, donde se comprende la interiorización de lo digital.

Han propone el concepto de psicopolítica y la creación de psico perfiles de la población a partir del análisis de datos e información recopilada de manera online. La funcionalidad e intromisión en los comportamientos de los sujetos son precisos para determinar los componentes a través de los cuales se movilizan y las tendencias bajo las cuales se transforma la sociedad.

Finalmente, el establecimiento de los contenidos mencionados, los autores seleccionados y el seguimiento de conceptos trabajados permiten determinar la evolución

del panóptico. Es un concepto que seguirá presente, como estableció Foucault, en función de una convivencia y las relaciones sociales. Deleuze y Han exponen un panóptico centrado en la autorregulación, cada sujeto interioriza el control como parte de su libertad.

El panoptismo reposa en una transformación histórica en la que evoluciona aumentando su eficacia. Inicia con la función de mirar; posteriormente, en el marco de asimilación del individuo que es mirado; a continuación, se advierte la presencia de máquinas que asumen la observación; para finalmente, presentar un sujeto que toma en consideración su libertad y manifiesta un micro-panoptismo con el cual interioriza el control y se autorregula.

BIBLIOGRAFÍA

- Ballén, J. S. (2016). Posthumanismo, técnica y filosofía: dimensiones de la tecno-topía para un mundo feliz. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*. Vol 37, 127-147.
- Basualdo, A. (06 de 04 de 1988). *El país*. Obtenido de El país.: https://elpais.com/diario/1988/04/07/cultura/576367210_850215.html
- Baudrillard, J. (2001). *La guerra del Golfo no ha tenido lugar*. . Barcelona: Editorial Anagrama S.A.
- Bentham, J. (1979). *El panóptico*. Madrid: Ediciones de la piqueta.
- Cunjamá, E. D., & Loría, I. H. (2010). Sociedad de la vigilancia y Estado policial: Análisis de las tecnologías y aparatos de control. *El cotidiano* 161, 5- 11.
- Dameri, R. (2013). Searching for smart city definition: a comprehensive proposal. *International Journal of computers & technology*, 11(5), 2544-2551.
- Del Rivero, M. (2017). *Smart cities: Una visión para el ciudadano*. Madrid: LID Editorial.
- Deleuze, G. (1999). *Post-scriptum sobre las sociedades de control*. . Valencia : Pre-textos.
- Esumer, I. (2018). Big Data y los nuevos manejos de la información . *Tendencias Futuro*, 32-38.
- Foucault, M. (1997). *Defender la sociedad* . Buenos Aires : Fondo de Cultura Económica .
- Foucault, M. (2002). *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores S.A. .
- Foucault, M. (2003). *El nacimiento de la clínica*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (2007). *El nacimiento de la biopolítica* . Buenos Aires : Fondo de cultura económica de Argentina, S.A. .
- Foucault, M. (2010). *El coraje de la verdad* . Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Foucault, M. (2010). *Vigilar y castigar*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (2012). *El poder, una bestia magnífica*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores S.A. .
- Foucault, M. (2019). *Microfísica del poder* . Buenos Aires. : Siglo XXI Editores S.A.
- Foucault, M. (Jul- Sep 1988). El sujeto y el poder. *Revista mexicana de sociología*. , 3-20.

- Gallego, G. L. (2013). El panóptico de Foucault en la sociedad actual: nuevos enfoques en el arte. *Revista Internacional de Ciencias Humanas. Volumen 2. Número 2*, 35-45.
- García, A. (2010). Tiempo, cuerpo y percepción en la imagen técnica. Paul Virilio y la estética de la desaparición. *Revista de humanidades*, 16, 231 - 247.
- García, R. (Diciembre de 2009). *El panoptismo: Nuevas formas de control social*. Obtenido de En Contribuciones a las Ciencias Sociales.: <https://www.eumed.net/rev/cccss/06/rgj2.htm>
- Gendler, M. (2017). Sociedades de control: lecturas, diálogos y (algunas) actualizaciones. *Hipertextos (Vol 5, No 8) Buenos Aires.* , 60-87.
- Godina, C. (2005). *Hombre y técnica en el mundo contemporáneo. Una mirada desde la ética*. México, DF.: Otorga: Universidad Iberoamericana.
- Goetschel, A. M. (2016). Acción punitiva y construcción de un orden social "católico" en el Ecuador decimonónico. . *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe.*, 55-73.
- González, S. (2006). Prótesis video o la máquina de visión. Paul Virilio. . En A. Chaparro, *Los límites de la estética de la representación*. (pág. 241). Bogotá DC. : Editorial Universidad del Rosario .
- Han, B.-C. (2012). *La sociedad del cansancio* . Barcelona : Herder .
- Han, B.-C. (2014). *En el enjambre*. Barcelona: Herder.
- Han, B.-C. (07 de 02 de 2018). Ahora uno se explota a sí mismo y cree que está realizándose. *El País* .
- Han, B.-C. (2021). *No-cosas: Quiebras del mundo de hoy*. Barcelona.: Taurus.
- Kant, I. (2012). *Fundamentación para una metafísica de las costumbres*. Madrid: Alianza editorial.
- Kelly, M. (2015). Discipline is control: Foucault contra Deleuze. *New Formations*, 84 (84-85), 148-162.
- Mayer-Schonberger, V., & Cukier, K. (2013). *Big data: La revolución de los datos masivos*. Madrid: Turner Publicaciones S.L. .
- Orwell, G. (1971). *1984*. Navarra : Salvat Editores.
- Ríos, C. (2010). Sociedades disciplinarias y sociedades de control. *In VI Jornadas de Sociología de la UNLP (La Plata, 9 al 10 de diciembre de 2010)*, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología. .
- Rodríguez, P. (2008). ¿Qué son las sociedades de control? *Revista Sociedad* 177-192.

- Sanabria, C. (2008). Gran hermano: El panóptico massmediático. . *Revista Reflexiones* 87 (2), 111-124.
- Valencia, J. F., & Marin., M. S. (2017). El panóptico más allá de vigilar y castigar. . *Revista Kavilando* 9 (2), 511-529.
- Varas, A. G. (2010). Tiempo, cuerpo y percepción en la imagen técnica. Paul Virilio y la Estética de la Desaparición. *Revista de humanidades.*, 231-247.
- Vidal, R. (2014). El nuevo “panóptico” multidireccional: normalización consumista y espectáculo. *Culturales II*, 187-214.
- Virilio, P. (1995). Velocidad e información.¡ Alarma en el ciberespacio!. *Le monde diplomatique*.
- Virilio, P. (1998). *La máquina de visión* . Madrid : Ediciones Catedra, S.A. .
- Zuñiga Reyes, D. G. (2020). Gubernamentalidad en las ciudades inteligentes, caso de Bogotá. Tomado de <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/52007>